

Universidad
Oriente



Santiago de
Cuba

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Filosofía

Trabajo de Diploma

Título: El desarrollo de la espiritualidad individual a través de la liturgia católica.

Autor: Yanelaisy Hilton Hechavarría

Tutora: MSc. Maricelys Manzano García

Curso: 2007-2008

Introducción

El ser humano nace, crece, se desarrolla y durante todo este tiempo despliega una serie de sentimientos que se van conformando a lo largo de las circunstancias cotidianas en la que nos encontramos. Por esto el individuo necesita a diario encontrar la forma de revelar sus sentimientos, expectativas, gustos, motivaciones con todo lo que le rodea, es parte de alcanzar una realización espiritual, que adquiere diferentes connotaciones según el medio y el camino por el cual se dedica a desarrollar dichas expectativas.

Es por esto, que nos hemos interesado en hacer un estudio, a partir de la liturgia católica de cómo el individuo desarrolla sus potencialidades a través del arte, donde revela su propio yo, y cómo este fenómeno se va acrecentando en la medida que existan personas necesitadas de expresarse, que de alguna manera encuentran también beneficios de goce y enriquecimiento espiritual en el intercambio con otras personas, en sus pertinentes medios, además de denotar como la participación de los individuos en la liturgia católica le brinda al mismo la posibilidad de realizarse, de sentir satisfacción, paz, tranquilidad, placer y hasta conocimiento desde diferentes aristas.

El trabajo tiene como **título** El desarrollo de la espiritualidad individual a través de la liturgia católica. El cual tiene como **problema** a resolver, ¿Cómo incide la liturgia católica en el enriquecimiento espiritual del individuo? El problema planteado nos conduce a la siguiente **hipótesis**, La liturgia católica como elemento fundamental de la práctica religiosa incide en el enriquecimiento espiritual del individuo desde su dimensión estética, a través del arte.

Tiene como **objetivo general** valorar la incidencia de la liturgia católica en el enriquecimiento espiritual del individuo en su dimensión estética, y como **objetivos específicos** nos hemos planteado:

1. Analizar la relación arte y religión como formas de la conciencia social.
2. Identificar la producción espiritual como actividad social que incluye al arte y a la religión.
3. Caracterizar la liturgia católica como espacio para el enriquecimiento espiritual del individuo desde su dimensión estética.

Utilizamos como **métodos**: el hermenéutico, la inducción y deducción, lo histórico y lo lógico.

Y como **técnicas**: la observación, la consulta a expertos.

Para dar cumplimiento a, el objetivo, lo que incluye a los objetivos específicos; hemos estructurado el trabajo en dos capítulos:

El primero **La religión y el arte. Su contribución a la espiritualidad**, en el cual demostraremos que la espiritualidad o vida espiritual del individuo tiene elementos que la enriquecen, siendo el arte uno de significativa incidencia, exponiendo la relación que se establece con la religión de manera indisoluble dada la dependencia de esta última con la creación artística en variadas manifestaciones.

En el primer epígrafe: Religión y Arte como formas de la conciencia social, su relación. Abordaremos a la religión y al arte como formas de la conciencia social, que se complementan y tributan a la realización de la espiritualidad individual.

En el segundo epígrafe: Religión y arte; su impronta en la producción espiritual como actividad social. Vamos a hacer un análisis de qué es la producción espiritual, tratando de llegar a la definición de la misma, ya que es el medio a través del cual el hombre se realiza espiritualmente.

El epígrafe (2.1): Aproximación a la relación entre arte-religión como resultado de la producción espiritual

Haremos un análisis de la relación que existe entre estos tres elementos, que se relacionan en tanto que las funciones del arte y la religión se complementan incorporándose a la producción espiritual del individuo.

En el capítulo dos: **La liturgia católica, una vía para el desarrollo de la espiritualidad individual en la dimensión estética.**

El primer epígrafe: La liturgia en la historia. Apuntes para su definición. Haremos un recuento de cómo se ha comportado históricamente la liturgia católica, para llegar a un acercamiento de la definición de la misma.

En el epígrafe dos: El arte visto a través de la celebración de la liturgia católica: en él abordaremos su aporte al desarrollo de la aprehensión estética, deviniendo en un elemento enriquecedor de la espiritualidad humana para sus participantes, en condición de creyentes o como espectadores.

Consideramos que es importante la propuesta; pues, ha sido poco estudiado desde la filosofía, el aspecto de la religiosidad en su dimensión estética, lo cual es a nuestro juicio uno de los elementos que contribuye a que hoy existiendo otros espacios para la realización espiritual, se observe una presencia cada vez más fuerte y creciente de individuos que buscan realización espiritual, en cualquier espacio vinculado a las manifestaciones religiosas.

El tratamiento del tema desde la liturgia no es casual entre los resultados obtenidos en la observación realizada así como en las entrevistas y consultas a expertos nos hemos percatado que el acercamiento al fenómeno religioso se comienza a fomentar a partir de la participación en actos litúrgicos que se consideran bellos y atractivos.

Encontramos como novedad científica; una sistematización teórica (desde la filosofía) de la relación arte y religión en función del enriquecimiento espiritual del individuo en uno de los elementos más significativos de la práctica religiosa, la liturgia.

Desarrollo

Capítulo 1. – La religión y el arte. Su contribución a la espiritualidad

Epígrafe 1. Religión y Arte como formas de la conciencia social, su relación.

A lo largo del acontecer del hombre en la historia, éste ha sido copartícipe de la evolución de las diferentes sociedades, formando parte del desarrollo de la conciencia social, la cual reviste formas fundamentales tales como: ideología, política, conciencia jurídica, moral, religión, ciencia, concepciones artísticas y filosofía. Estas formas constituyen el cuadro único y policromo de la vida espiritual de toda sociedad, tal y como lo menciona Carlos Marx y Federico Engels en su obra "La ideología alemana"¹. Estas formas de la conciencia social, íntegras y concatenadas, atienden las múltiples necesidades de la sociedad.

Las formas de conciencia existen como elementos estructurales de la conciencia social relativamente independientes. La esencia y las peculiaridades del desarrollo histórico son objetos de estudio de la historia y la teoría del derecho, el arte y sus variedades (pintura, música, etc.), de todo un sistema de disciplinas especiales; la ciencia, de la historia y su teoría, la filosofía, y la historia de la filosofía, y así sucesivamente.

Lo mismo que las otras formas de conciencia, la religión es el reflejo de la realidad en la conciencia del hombre social, ha nacido en la tierra, y no en el cielo.

La religión, como otras formas de la conciencia social, no es algo innato en el hombre, para que se manifiesten es necesario que en la cabeza humana se reflejen determinadas relaciones sociales, por lo que no puede surgir independientemente de la conciencia del hombre.² Surgió a, merced del trabajo, cuando el hombre ya se alzaba sobre la naturaleza y, al propio tiempo, dependía casi enteramente de las fuerzas ciegas de ésta.

¹ Ver, Carlos Marx y Federico Engels: La ideología alemana, pp 7- 50.

² AD. Sujov: Las raíces sociales de la religión, p16.

Haciendo su aparición en una fase de deficiente desarrollo de las fuerzas productivas, la religión no puede surgir en cualquier fase, incluida la más baja. El nivel de desarrollo de la producción muestra cada época concreta tanto la medida en que el hombre ha impuesto su dominio sobre la tierra como el grado en que depende de ella.

Surgió por primera vez, la religión, en una sociedad que no conocía las clases, durante la época correspondiente al régimen de la comunidad primitiva³

En la primitiva conciencia religiosa se refleja la impotencia del salvaje en la lucha contra la naturaleza.

En las formaciones constituidas por clases antagónicas la dependencia del hombre respecto de las fuerzas espontáneas de la naturaleza, sobre todo en la agricultura, persiste en cierta medida, pero la principal fuente de la religión es la dominación de las fuerzas ciegas del desarrollo social sobre el hombre. La religión refleja de forma espontánea e ilusoria la dependencia efectiva del hombre de las fuerzas sociales que se le oponen, refleja; en particular, las relaciones de explotación y refrenda la impotencia y el estado deprimido de las masas trabajadoras. Por tanto, en la sociedad dividida en clases, las raíces de la religión son, en lo fundamental, sociales.⁴

Existen diferentes concepciones acerca del fenómeno religioso, encontramos la definición de Edward Burnett Taylor (1832-1917) quien define la religión como una creencia en seres espirituales. Esta definición es criticable por el hecho de obviar el ritual como parte constituyente de toda religión, los preceptos morales dictados por ella, las prácticas que a ella se relacionan, los cuales son elementos indispensables para su análisis.

James Frazer (1854-1941) aborda la religión como una propiciación o conciliación de los poderes superiores al hombre que se cree dirigen y gobiernan el curso de la naturaleza y la vida humana. Creencia y práctica, o en términos teológicos fe y obras son igualmente esenciales a la religión que no puede existir sin ambas. Frazer pone al descubierto la existencia primero de la creencia y luego de las prácticas que la satisfacen, partes inseparables que fundamentan la religión.

³ AD. Sujov: Las raíces sociales de la religión, , p18

⁴ Vea Kelle y Kovalzon. Materialismo histórico. Ensayo sobre la Teoría Marxista de la Sociedad. P.

Max Weber (1864-1920) plantea que la religión constituye un factor de cambio cuyo primer paso puede verse en el tránsito desde la magia al culto sacerdotal, donde la religión caracteriza por sus aspectos de clasificación y de sistematización de ideas sobre lo sagrado y por el carácter normativo de estas ideas, es decir por la capacidad de orientar la acción concreta y actual del individuo.

Los postmodernos, consideran las religiones como una multitud de creencias, ritos, éticas, organizaciones religiosas, sin expresar ningún juicio y considerando que la antropología religiosa ya no es exotismo, sino presentación de las cualidades de cada una de las realidades.⁵

Carlos Marx (1818-1883) aborda el fenómeno religioso como un reflejo fantástico que proyecta en la cabeza de los hombres aquellas fuerzas externas que gobiernan su vida diaria, un reflejo en el que las fuerzas terrenales se revisten de poderes sobrenaturales.

Utiliza el término alineación para referirse al establecimiento de dioses o fuerzas divinas en tanto que distintas de los seres humanos.⁶

Marx analiza la religión como una creación de los hombres. Los dioses, según él, son creados por éstos a su imagen y semejanza y no al contrario, los hombres necesitan esa creación para depositar su confianza y lograr superar los obstáculos de la vida diaria. El hombre, alienado no se percata de esto, y actúa en consecuencia creyendo en sus representaciones religiosas como si existieran por sí mismas.

Afiliándonos a estos criterios se puede decir que la religión aparece como un conjunto de doctrinas y prácticas que se fundamentan y se basan en la creencia por parte de los hombres en dioses, fuerzas divinas, seres espirituales y objetos que inspiran sentimientos de reverencia y admiración, a los cuales se encuentran asociados una serie de rituales y ceremonias realizadas con el objetivo de agradecer, agradecer, alabar o sencillamente de comunicarse con dichas fuerzas, dioses, seres u objetos.

⁵ Kahn, J.S: Culture; Multiculture, Postculture, p 15.

⁶ Keyttia Sánchez Menéndez. El fenómeno religioso y su influencia en la sociedad cubana actual. Trabajo de Diploma. UO, p. 5.

La idea central de la religión es que los hombres están sometidos a poderes más grandes que los de ellos y el sentimiento dominante en ella es la de la dependencia del hombre con respecto a dichos poderes.

Como hecho religioso, la religión es entendida como:

La presencia del misterio en la cultura humana. El hecho de que el hombre se interroga por cuestiones que trascienden los límites de la razón y de la ciencia. Que a lo largo de la historia de la cultura del hombre se pregunte y quiera saber sobre algo que se excede las posibilidades y los límites del conocimiento natural humano.⁷

Según esto a través del desarrollo cultural y social de la humanidad, tal idea y tal sentimiento se han reafirmado en función de doctrinas nuevas acerca de dichos poderes, pero el hombre ha permanecido siempre dentro de un mundo acerca del cual posee un conocimiento limitado. Así pues, han cambiado dicho poderes pero ha persistido la dependencia del hombre respecto a ellos.

Coincidimos por tanto en que la religión, regula la conducta y la actividad del hombre en la sociedad, la colectividad, la familia, etc., con ayuda de diversas prescripciones (tabú, mandamientos, preceptos, etc.) que se presentan como divinas y, por tanto, sagradas, pero que incluso dentro de la religión se desarrolla un proceso de enriquecimiento espiritual por parte de los individuos que favorece el desarrollo de otras formas de la conciencia social.

El sistema de regulación religiosa de la actividad humana lo utilizan las clases explotadoras para consolidar su propio dominio, Sin dudar que la religión es el perfecto medio de dominio que se constata a través del decursar de la historia misma, de las religiones y los regímenes económicos y socio-políticos. Conforme al criterio de L. Feuerbach de que, *las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder*

⁷ Colectivo de Autores: Futuro del Socialismo y la Religión Cristiana en Cuba, p 18.

*material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante (...) dispone de los medios para la producción material, dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual.*⁸, poder del que no está exenta la iglesia como institución y con ella la religión.

Así, la religión es producto de unas condiciones sociales en que los hombres se hallan bajo la dominación de fuerzas naturales o sociales ajenas, reflejadas en la conciencia humana bajo las formas de fuerzas sobrenaturales, no terrenales, en las que los hombres adoran.

Tal y como lo veía Carlos Marx en el prólogo de la Introducción a la filosofía hegeliana del Derecho en que menciona la siguiente frase: La religión es el opio del pueblo.⁹

En tanto que la religión brinda al individuo la posibilidad de instruirse, de mejorar en el aspecto personal, cognoscitivo, comunicativo, educativo. La religión es aliento para el corazón en nuestro mundo, convoca al desarrollo de las potencialidades del individuo en toda su dimensión desde lo más puro del alma.

La religión establece el contacto sagrado con las fuerzas sobrenaturales que adoran los hombres. La necesidad del surgimiento de ésta, se debe a que el sistema social requiere formas sagradas de regulación de la actividad humana. Con el curso de los años esta misma religión va tomando nuevas connotaciones, ya que es un fenómeno que no se puede analizar lejos del contexto histórico concreto en que esta se genera. Cada experiencia religiosa es única y particular.

En el fenómeno religioso está presente el arte, como una de las formas mediante la cual el individuo se expresa y se comunica con el medio circundante y con las deidades que adora, evoca y cree, es un lenguaje que expone sentimientos humanos, pero que además dentro de la religión desempeña un papel importante al momento de brindar la más expresiva connotación del alma, y desde siempre ha acompañado e igualmente expresado el más profundo sentimiento religioso del hombre.

⁸ Marx, Carlos y Federico Engels: La ideología alemana, pp 48-49

⁹ Carlos Marx: Introducción a la filosofía hegeliana del Derecho. Prólogo p. 415.

El arte, pertenece a una esfera muy especial de la vida social, a la esfera de la comprensión artístico-práctica de la realidad.

El surgimiento del arte se encuentra íntimamente ligado a las necesidades de la sociedad. Ante todo, la comunidad en sus estadios más primitivos necesitó ya, de la conservación y transmisión de las experiencias vitales de modo tal que aparecieran ante los propios hombres y las nuevas generaciones como vivencias y sucesos reales que permitieran formar y desarrollar en los mismos rasgos propiamente humanos y sociales, a la vez que impulsaran el progreso de la colectividad. Así, los resultados de esta incipiente actividad artística aparecen como medios para lograr este indispensable complemento de la existencia humana real.

De esta manera, los hombres inventan esta peculiar duplicación imaginativa y continuación de la vida real, en tanto reproducción y complementación de sus experiencias práctico-vitales con otras artificialmente creadas; pero que les permiten el perfeccionamiento de sus acciones, el mejoramiento de su organización comunitaria, el aparecer como un cierto ideal de dicha existencia a la que debe acercarse la conducta y el obrar cotidianos. Tal idealización específica de la realidad no deja de reproducir y representar las complejidades de la vida real, lo cual le permite a los hombres que entran en contacto y participan de estas danzas, rituales, músicas y representaciones primitivas, vivir emocionalmente las situaciones dadas.

Este medio a través del cual el hombre puede llegar a expresar sus más íntimos sentimientos y sacar a la luz los productos de su alma, se le debe al arte ya que como actividad creativa del ser humano consigue transformar y combinar materiales, imágenes, sonidos, etc., para transmitir una idea o un sentimiento y producir un efecto estético, además logra embellecer ciertos objetos de la realidad objetiva.

El arte es producto de un acto creativo, responde en cada momento, directa o indirectamente, a las concepciones ideológicas de la sociedad en la que surge y es universal, intrínseco al ser humano a lo largo de su historia.

Las definiciones de arte, que a lo largo de la historia han examinado y creado muchos científicos de las diferentes épocas humanas, establecen que el mismo arte es una disciplina o actividad, pero en un sentido más amplio del concepto, decimos que el talento o habilidad que se requiere para ejercerlo está siempre situada en un contexto literario, musical, visual o de puesta en escena. El arte involucra tanto a las personas que lo practican como a quienes lo observan; la experiencia que vivimos a través del mismo puede ser del tipo intelectual, emocional, estético o bien una mezcla de todos.

El arte es una manifestación de la raza humana capaz de expresar o generar un sentimiento en una tercera persona utilizando recursos sonoros, visuales o plásticos.¹⁰

El arte es una disciplina que ha despertado varios enfoques muy diversos sobre la realidad y situaciones sociales; lo importante es que no pierde su objetivo que es expresar, transmitir y, en ocasiones, concientizar.

En la mayoría de las sociedades y civilizaciones, el arte ha combinado la función práctica con la estética, pero en el siglo XVIII, el mundo occidental decidió distinguir el arte como un valor estético que, al mismo tiempo, contaba con una función práctica. Si buscamos una definición de arte de índole más “pura”, decimos que es un medio por el cual un individuo expresa sentimientos, pensamientos e ideas; es así como vemos a este conjunto plasmado en pinturas, esculturas, letras de canciones, película y libros, ya que implica un aspecto totalmente subjetivo que se objetiviza en los productos de su creación, en la realidad objetiva, a través de los objetos de esta misma realidad.

El arte, en la concepción clásica, es un sistema de reglas extraídas de la experiencia, pero pensadas después lógicamente, que nos enseñan la manera de realizar una acción tendente a su perfeccionamiento y repetible a voluntad, acción que no forma parte ni de la naturaleza ni del azar. Es un hábito o virtud intelectual que se aprende a través de la ejercitación en los casos, de la imitación de los

¹⁰ Enciclopedia Hispánica, Tomo 2, 2001, p 122.

ejemplos y del estudio de la doctrina a través de la disciplina enseñada por los maestros.¹¹

Esta definición no menciona que el arte es reflejo del quehacer social, de la humanidad, del reflejo de las relaciones sociales que establecen los hombres en la realidad objetiva, que es un fenómeno multiforme y complejo en sí mismo.

La actitud estética del hombre con respecto a la realidad penetra todos los tipos de actividad humana y toda la diversidad de las relaciones humanas. Únicamente pensando en abstracto es como se puede considerar esta esfera como algo existente aparte. El hombre no crea sólo con arreglo a las leyes de la conciencia, sino también a las leyes de lo bello. Por eso, tanto en los instrumentos de trabajo, como en los objetos de uso y en las relaciones humanas, en todo está presente el elemento estético. La única particularidad consiste en que aquí, dicho elemento es accesorio y no lo principal.

Pese a la extraordinaria amplitud de la esfera de lo bello, sólo en el arte dicho, en la literatura, la música, la pintura, etc., el principio estético ocupa un lugar propio, y no subordinado.

El arte es la aplicación de la habilidad y del gusto, es el acto o la facultad mediante la cual el hombre imita o expresa y crea copiando o fantaseando, aquello que es material o inmaterial, haciendo uso de la materia, la imagen, el sonido, la expresión corporal, etc., o, simplemente, incitando la imaginación de los demás.

Es además el arte; una expresión de la actividad humana mediante la cual se manifiesta una visión personal sobre lo real o imaginado.¹²

En esta definición podemos identificar que el arte es producto de la subjetividad humana, y que ofrece en gran medida una perspectiva particular e individual de quien lo crea, y transforma para producir ciertas emociones en el espectador o en el todo aquel que lo recibe y participa en el mismo de una forma u otra.

Puesto que el arte, como actividad independiente posee un valor en sí mismo identificado, éste con la belleza, y además resalta el desarrollo del sentimiento

¹¹ Restrepo Medina, Manuel Alberto: Saberes, Revista de estudios jurídicos, económicos y sociales, No 3, 2005, p 8.

¹² <http://www.edukativos.com/downloads-file-6709-details.html>

humano, tanto en su valor estético como personal; juega con las apariencias sensibles, los colores, las formas, los volúmenes, los sonidos, etc.

El arte, a partir de su individualidad, tiene el poder de encantar, asombrar, y hasta de estremecer de placer a todo aquel que en él se incumba.

No hay que perder de vista que una definición no debe ser absoluta y válida para siempre. El avance del arte puede provocar la eliminación de algún elemento característico o la inclusión de uno nuevo. Es la teoría la que tiene que seguir a la realidad y no ésta a los conceptos.

Para el desarrollo de este trabajo nos afiliaremos al siguiente concepto de arte:

El arte, en tanto que forma de la conciencia social y tipo especial de actividad de los hombres, tiene la misión de fijar la actitud estética del hombre respecto de la realidad, la misión de formar y refrendar la práctica estética de la sociedad. El carácter específico de dicha forma de conciencia consiste en que es el reflejo y la reproducción de la realidad mediante imágenes artísticas.¹³

Entendiendo por realidad, todo lo que circunda al hombre, todo con lo que ésta tiene que tratar en su vida y su actividad: la naturaleza, la sociedad, el mundo interior de los pensamientos, sentimientos y emociones.

El arte es un fenómeno excepcionalmente complejo y multiforme. Por su esencia o sea, objetivamente, contiene, en efecto, unidos los tres elementos siguientes: estético, cognoscitivo e ideológico, en la unidad de estos se revela la esencia y el carácter específico del arte.

En tanto que reflejo de la realidad, el arte es una forma de conocimiento sin embargo, es una forma específica, distinta de la ciencia. Y su carácter específico consiste en lo siguiente:

¹³ Veá Kelle y Kovalzon. Materialismo histórico. Ensayo sobre la Teoría Marxista de la Sociedad, p 271.

- *1er lugar, la ciencia, refleja lo general, lo esencial de la realidad, haciendo abstracción de lo individual y lo concreto a que va ligado. En cambio, el arte refleja lo general tal y como existe en la vida, es decir, en su conexión real con lo individual y lo concreto. Dicho en otros términos, la ciencia refleja las leyes; el arte, lo típico.*

En cuanto que el arte refleja lo típico, refleja lo que se encuentra en nuestro subconsciente, lo que vivimos a diario, la realidad de lo que nos afecta en la vida social, no se encarga de generalizar, sino de expresar lo más mínimo de nuestro ser.

- *2do lugar, el arte no procura reflejar la realidad de por sí, sino precisamente la realidad humana respecto a ella, aunque condicionada por las propiedades objetivas de dicha realidad.*

El arte centra siempre su atención en el hombre, en sus relaciones con la naturaleza y con los demás hombres, en su mundo de los sentimientos, pensamientos y emociones.

- *3er lugar, sólo el arte ofrece el conocimiento de las propiedades estéticas de la realidad. Por tanto, el arte posee un objeto específico de reflejo. En consonancia con ello se distingue por su manera peculiar de reflejo. El arte refleja la realidad mediante imágenes artísticas.¹⁴*

Es el arte un medio especial mediante el cual se expresa la belleza de nuestros pensamientos, nuestras emociones y desilusiones cotidianas, nuestras convicciones estéticas.

Hablar de arte exige buscar su ser y su origen en la rica y variada actividad estética que ha llevado a cabo el hombre a todo lo largo de su desarrollo histórico y en todas las latitudes en las que se ha manifestado su presencia. Esta actividad, que expresa una actitud ante el mundo, es propia del ser humano, como la razón, y como ésta es una facultad que ha desarrollado como ser social e histórico.

¹⁴ Kelle y Kovalzon. Materialismo histórico. Ensayo sobre la Teoría Marxista de la Sociedad, p136.

La actividad estética es más que puro conocimiento, es relación hombre-mundo que incluye aprehensión de la realidad, disfrute espiritual, comunicación, creación y transformación del mundo.

La actividad estética se manifiesta en dos sentidos: la actividad subjetiva -como reflejo- y la creatividad; en tanto que se desempeña el hombre en conformar un producto que sea capaz de brindar una imagen artística tal, que se pueda captar desde fuera todo su quehacer artístico, su conocimiento su propio yo, o sea, la esencia de sí mismo.

Una imagen artística es la expresión de lo esencial y lo típico a través de lo individual o, dicho en otras palabras, es la síntesis de los aspectos típicos y esenciales de la realidad bajo la forma de los fenómenos de lo individual, bajo una forma sensitiva concreta. Tiene gran semejanza con respecto a la imagen religiosa en tanto que éstas reflejan lo general a través de lo singular, de lo individual. En esto radica la semejanza que existe entre las imágenes artísticas y las imágenes religiosas, que pueden surgir tanto basadas en el reflejo de diferentes aspectos de la realidad como en el de los conceptos abstractos que reflejan la realidad.

El arte no refleja simplemente la realidad por medio de imágenes, sino precisamente por medio de imágenes artísticas, es decir, es un reflejo bello de la realidad. Independientemente de lo que se refleje en el arte, un vicio o una virtud. La imagen misma en el arte posee una naturaleza estética, expresa la percepción estética de la realidad y despierta sentimientos estéticos.

Aunque no se pueda identificar el arte con la ideología, no se le puede divorciar de ella. El arte va unido a la ideología en dos sentidos: en primer lugar, como elemento de un determinado sistema social, viene a ser ineludiblemente un portador de ideas de determinadas clases, ideas políticas, jurídicas, morales, estéticas, filosóficas, etc., propias de cada sociedad concreta; en segundo lugar, el arte es ideológico por su propia naturaleza. Además de reflejar la realidad, el arte la valora, expresa cierta actitud respecto a ella.

Todo arte tiene un contenido ideológico,¹⁵ en las condiciones actuales, la ausencia de contenido ideológico es una manera de predicar ideas burguesas, en tanto que se manifiesta como una interrelación entre todos los factores de la vida social y de la superestructura de la sociedad, cualquiera que esta sea; además participa directamente del medio y del modo de vida en que se desenvuelve el individuo, el grupo o la sociedad que lo produce.

El contenido ideológico del arte une a éste a las formaciones históricamente concretas y las clases que las integran y permite distinguir el arte de la esclavista del arte feudal, o el arte comunista del capitalista y poner al descubierto la naturaleza de clase del arte y el papel que cumple. Solo en la formación comunista, el progreso del arte se ve libre de los antagonismos de clase y se subordina nada más que al florecimiento espiritual del individuo.

Pero, la peculiaridad principal del arte consiste en que sus elementos cognoscitivos e ideológicos existen sobre una base estética. Los fenómenos de la realidad se reproducen y se valoran en el arte en consonancia con sus cualidades estéticas, con arreglo de las leyes estéticas, con ayuda de las categorías estéticas y teniendo como orientación ideales estéticos, lo cual nos da la medida de cómo el arte, también le brinda al hombre un bagaje de conocimientos válidos ante la ciencia, principalmente ante la estética como ciencia además para el fortalecimiento del individuo como tal. Esto significa, al mismo tiempo, que los artistas representan y valoran los fenómenos de la vida como bellos o feos, trágicos o cómicos, sublimes o viles. Precisamente por eso, las obras de arte pueden despertar sentimientos estéticos.

En cuanto al sentimiento estético, nos afiliamos al concepto de Kelle y Kovalzon en su libro " Materialismo histórico. Ensayo sobre la Teoría Marxista de la Sociedad " donde nos plantea que:

...el sentimiento estético es el deleite que ofrece la naturaleza, el trabajo, el producto de la actividad del ser humano. Y el principal papel de la formación de los

¹⁵ Colectivo de Autores: Modernidad y Posmodernidad., p 108.

*sentimientos estéticos le corresponde al arte, el cual hace que adquieran contornos claros y definidos los vagos sentimientos que inquietan al hombre cuando éste observa algún objeto, algún fenómeno, alguna situación de la vida o algún acto humano.*¹⁶

La unidad de los elementos estético, cognoscitivo e ideológico hace que el arte sea un poderoso y específico medio de educación de los hombres, capaz de ejercer una gran influencia merced a su accesibilidad y carácter concreto y palpable. El arte es un medio de educación ideológica, moral y estético, ya que permite que los hombres se incentiven a buscar esa parte del mundo que no conocen, a entenderlo; con ello contribuyen a su formación, a la adquisición de valores espirituales que en gran medida brinda el arte, desde diferentes aristas y según el modo de vida de cada persona llega, el arte, a humanizar y sensibilizar la conciencia y la espiritualidad de los sujetos.

El arte no posee fronteras que lo constriñan, en tanto que el mismo reproduce a su manera, el resto de las formas de actividad humana, sin constituirse en ninguna de ellas. Es a través del arte que se realiza una especie de desdoblamiento de la actividad real de los hombres con el fin de enriquecer, comprender, concienciar y racionalizar la existencia humana, todo lo cual le permita al hombre prolongar y profundizar en sus experiencias reales, mediante la creación de un modo peculiar: el de las imágenes artísticas. Mediante estas últimas y la consiguiente extensión infinita en el espacio y en el tiempo de las cualidades más genuinamente humanas, encuentra el hombre una de las formas de inmortalizar su existencia.

El arte dignifica al hombre, perfecciona su conducta, lo beneficia moralmente, por lo que con todo derecho ocupa un lugar en la conformación de su esencia y en su existencia social.

Funciones que desempeña el arte:

¹⁶ Kelle y Kovalzon. Materialismo histórico. Ensayo sobre la Teoría Marxista de la Sociedad, p162.

- Cognoscitiva o ilustradora; al ofrecer conocimiento e instruir acerca de épocas, sucesos, fenómenos de la realidad y de la conducta de los hombres;
- Comunicativa; al transmitir informaciones y convertir la experiencia de la humanidad en patrimonio social;
- Educativa; al contribuir a formar el intelecto y los sentimientos del hombre, así como su personalidad creadora;
- Hedonista; al propiciar la recreación y el goce estético, y provocar sentimientos de placer ante la belleza;
- Normativa; al establecer gustos y normas de la realización de la actividad artística aceptados por las colectividades u la sociedad;
- Heurística; al incentivar el autoconocimiento del hombre de sus cualidades y prever o pronosticar mediante un modelo el comportamiento del deber ser de su conducta,
- Compensatoria; al permitirle al hombre mediante la coparticipación, tanto como creador como receptor, realizar sus fines y objetivos;
- Axiológica; al valorar los distintos momentos de la actividad artística según patrones y valores estéticos sociales y políticos e
- Ideológica; al transmitir una visión de la realidad así como determinados patrones y valoraciones en correspondencia con los intereses de clase social.¹⁷

Comparto el criterio y además considero que de estas funciones son la hedonista, la compensatoria y la comunicativa las que más se relacionan y aportan a los intereses de la religión. Porque a partir de estas tres funciones, se complementan el arte y la religión debido a que ambas en tanto que formas de la conciencia social y actividad de los hombres, propician la recreación de los individuos, desentrañan sus sentimientos estéticos y de placer ante la belleza, comunicarlos, o sea transmitirlos a todo aquel que nos rodea y así potenciar el logro de nuestros objetivos con una satisfacción espiritual plena, de forma tal que contribuya también a los intereses de la sociedad.

¹⁷ Pablo Guadarrama González, Suárez Gómez, Carmen: Filosofía y Sociedad. tomo II. p 301.

Estas funciones no existen ni se manifiestan de manera independiente, sino que se encuentran estrechamente vinculadas, penetrándose unas a las otras.

Lo bello no es verdaderamente bello sino en cuanto participa del espíritu y está creado por éste, y es aquí donde aparece el auténtico arte, sólo cuando es libre e independiente, y es únicamente entonces cuando resuelve el problema de su alto destino: el de saber si debe ser colocado al lado de la religión y de la filosofía, como un modo particular, de una manera propia de revelar a dios en la conciencia, de expresar los intereses más profundos de la naturaleza humana, y las obras de arte más comprensivas del espíritu. Es en las obras de arte donde los pueblos han expresado sus más íntimos pensamientos y sus más ricas intuiciones. Frecuentemente, las bellas artes son la única llave por medio de la cual podemos abrir los secretos y los misterios de las religiones de los hombres.

Lucila Fernández y Agustín Fernández en su libro *Política y Estética en la Época Moderna* sostienen que: *el arte tiene su origen en el principio en virtud del cual el hombre es un ser pensante, que tiene conciencia de sí, es decir, que no solamente existe, sino que existe para sí. Ser en sí y para sí es reflexionarse sobre sí mismo, tomarse por objeto de su propio pensamiento y por ello desenvolverse como actividad reflexiva; he aquí lo que constituye y distingue al hombre, lo que le hace espíritu.*¹⁸

A partir de este juicio podemos afirmar entonces, compartiendo la idea de los autores que el hombre es en definitiva, el centro de su propio desarrollo y que se humaniza a partir de la espiritualidad que él crea, espiritualidad en la que el arte constituye un elemento distintivo.

Este elemento distintivo crea a su designio imágenes, apariencias destinadas a representar ideas, a mostrarnos la verdad bajo formas sensibles. Por ello, tiene la virtud de remover el alma en sus más íntimas profundidades, hacerla probar los puros goces ligados a la visión y contemplación de lo bello. Representa en particular las ideas, los sentimientos, las pasiones y los estados del alma, o sea, el principio interno y vivo de las cosas, el arte, se ocupa igualmente de lo verdadero

¹⁸ Fernández Lucila y Agustín Fernández: *Política y estética en la época moderna*, p 260-261.

como objeto absoluto de la conciencia, pertenece también a la esfera absoluta del espíritu.

A juicio de Hegel en su libro " De lo bello y sus formas " nos plantea que el arte pertenece a la esfera del espíritu absoluto, semejante por el fondo y la identidad de su objeto, que se distingue de la filosofía y de la religión por la forma como lo revela a la conciencia. (...)¹⁹

El arte es el primer modo de manifestación por el cual lo absoluto se da cuenta de sí. A partir de esta definición queda el arte ubicado como parte del " espíritu absoluto".²⁰

Semejantes por el fondo e identidad de su objeto, las tres esferas del espíritu absoluto se distinguen por la forma bajo la cual se revelan a la conciencia.²¹

Tal criterio sobredimensiona el papel del arte, no es intención de este trabajo no reconocer las diferencias entre una y otra forma de reflejo de la realidad de lo que se trata es de reconocer al arte la alta misión de representar lo verdadero en una imagen sensible, pero como un fin en sí misma.

Epígrafe 2: Religión y arte; su impronta en la producción espiritual como actividad social.

La conciencia desde sus orígenes ha sido el feliz medio con la ayuda del cual el hombre aprendió a tener una actitud humana, social, ante cualquier cosa.

¹⁹ J.G.F Hegel: De lo bello y sus formas. Selección tomada de Editorial Espasa, Calpe, p 173.

²⁰ El espíritu absoluto es la forma en que la conciencia se encuentra a sí mismo como libertad e infinitud.

²¹ Tomado del libro de Lucila Fernández y Agustín Fernández: Política y estética en la época moderna, p 279.

Las formas espirituales y el proceso de la vida espiritual de la sociedad son un producto de la práctica histórico-social de los hombres, deben ser analizados en calidad de formación y relaciones sociales especiales (formas de organización e institucionalización de la vida espiritual de la sociedad dada, el carácter de la existencia y el funcionamiento del trabajo intelectual, métodos de transmisión de los conocimientos y la cultura, etc.). Con este enfoque la conciencia se manifiesta como una realidad de un tipo especial, cuyo desarrollo y funcionamiento, en cierta medida, están organizadas e institucionalizadas a nivel de la sociedad.

La cuestión acerca de qué modo el individuo se incluye en esa realidad de tipo especial y en el proceso de formación de las representaciones, las concepciones, las teorías, etc., adopta la forma de producción espiritual de la sociedad o la época dada.

En la conciencia social se incluye la ideología social y la psicología social. Así, las ideas estéticas, siendo parte de la conciencia social, se materializan en la cultura espiritual, en la actividad de los representantes del arte, así como de los que participan en la realización del mismo.

La conciencia social no está constituida sólo por los productos ideales de un tipo determinado de producción social (que son las ideas, criterios, teorías, opiniones,) sino, también el propio proceso de surgimiento, formación y desarrollo de las ideas, teorías, las opiniones, etc., en el que el reflejo y la producción, constituyen diferentes aspectos de un mismo fenómeno, el que nos indica que el individuo es un ente directo en las actividades de desarrollo de la producción espiritual en toda su dimensión, puesto que el mismo es el portador de esos productos ideales de la producción social así como que es el motor principal en la evolución de estas ideas, por lo que podemos decir que; los hombres como encargados de hacer su propia historia, entran en el proceso de creación que incluye e incide en las diferentes formas de la conciencia social entre ellas el arte y la religión.

Para llegar a entender a la conciencia como proceso y resultado del reflejo es necesario sumergirse en la vida espiritual de los hombres, en las diferentes épocas dadas de la historia, puesto que no se puede comprender un fenómeno lejos de su contexto histórico- concreto de desarrollo, ya que la conciencia social

no está ubicada ni fuera, ni sobre, ni junto al mundo material, sino que es una función y un producto de este último.

Por muy omnipotente que sea la fuerza del espíritu objetivo o de la razón colectiva (de la sociedad o el pueblo, o de la humanidad en su conjunto), la conciencia social, de cada época concreta y de cualquier pueblo concreto se elabora, se crea, se produce de manera personal, individual, o sea, que cada individuo le aporta a la formación de la conciencia social de manera particular.

La conciencia individual no sólo toma en consideración el mundo socio-político de ideas, sino que ella, constituyendo una de las estructuras más importantes de la producción de ideas, con frecuencia también se le opone. Actúa y se desarrolla en contra de las tradiciones establecidas, las reglas y los esquemas de la conciencia social predominante. De otro modo serían imposibles el desarrollo y el progreso de la propia conciencia social.

En la comprensión marxista no se trata de la conciencia de individuos empíricos, reales, efectivos, los que crean y producen no sólo las condiciones materiales y los medios de su existencia (el mundo de las cosas), sino también representaciones, concepciones y teorías (el mundo de las ideas). Precisamente por el hecho de que la conciencia surge, actúa y se desarrolla en el proceso de la actividad de los individuos reales, empíricos, es que ella se manifiesta al mismo tiempo como reflejo y como producción. Y, por consiguiente, el proceso espiritual en el plano filosófico no puede ser comprendido y revelado al margen del proceso y formación y desarrollo del hombre como ser socio-histórico.

La conciencia social, tal como se presenta dentro de los marcos del conocimiento histórico-materialista, no es tan sólo el reflejo pasivo del proceso histórico en las cabezas de los hombres, sino que constituye un componente sustancial y necesario de dicho proceso, una condición de su auto movimiento y autodesarrollo que le es inherente.²²

²² V. I Tolsty: La producción espiritual. Aspecto socio-filosófico del problema de la producción espiritual, p 43.

La conciencia se analiza en estrecha vinculación con la actividad práctico-transformador del hombre, se manifiesta en calidad de componente inseparable del desarrollo socio-histórico en sujeto y sólo con el avance de la división del trabajo se deslinda en la esfera relativamente independiente de la producción espiritual, que incluye tanto la actividad espiritual libre como la socialmente organizada.

La producción de la vida social incluye tanto la producción espiritual, como la producción de los hombres como individuos sociales y la producción de la propia forma de la comunicación, es decir, del tipo dado de relaciones entre los hombres.

El secreto de la producción social- que también es el secreto de la producción de la conciencia- consiste, según C. Marx, en "la transformación de los hombres por los hombres", en el modo con que los hombres se producen unos a otros. Es que la conciencia, en realidad, sólo surge allí donde el individuo se ve obligado a sí mismo desde fuera, como si fuera con los ojos de otro hombre, es decir, dentro de los marcos de la actividad vital realizada en conjunto. Por eso las causas de uno u otro carácter del desarrollo de la actividad tanto material como espiritual hay que buscarlas en el sistema real de las relaciones sociales.²³

Las relaciones sociales son el medio a través del cual el hombre interactúa con su círculo y con los mismos hombres, ya sea en un ambiente de trabajo o de recreación y que en ocasiones puede coincidir, provocando en el hombre mayor placer hacia sus diferentes trabajos, contribuyendo a ampliar su campo de disfrute y su libertad, mientras que va sumando puntos a su bagaje intelectual, o sea, conocimientos, y con ello, indudablemente que asume una posición productiva ante su espiritualidad y el enriquecimiento de la misma, desde diferentes aristas y dimensiones, una de ellas es la estética, que va minando el camino del quehacer cotidiano y la ansiedad de conocer al mismo tiempo que la producir espiritualmente.

Es indudable que el primer fundamento del carácter social de la producción es el trabajo conjunto de los individuos, sobre la base y dentro de los marcos del cual

²³ V. I Tolstyí: La producción espiritual. Aspecto socio-filosófico del problema de la producción espiritual, p76-77.

surge y se desarrolla la conciencia y las formas colectivas de la actividad vital humana (social). El modo de la existencia material de los hombres, o de la producción, que a medida que se desarrolla satisface de una manera cada vez más consciente, planificadora y racional las necesidades más imprescindibles del hombre, constituye la premisa del desarrollo de la historia propiamente humana y de la capacidad misma de los hombres de hacer la historia.

Es así como la producción material de los hombres, o sea, la producción de forma consciente, incide en el desarrollo de la conciencia y de la producción de la misma, en la que se encuentra de forma directa el desarrollo de la espiritualidad individual que contribuye a la formación del conjunto, por cuanto, *la producción de la conciencia puede ser definida como una actividad espiritual, con una forma social concreta, surgida históricamente, adquirida por ella en el curso del desarrollo espontáneo de la división social del trabajo.*

Por tanto, podemos decir además que la producción de la conciencia es también producción espiritual, en tanto que la misma surge y comienza a desarrollarse sobre la base de la conciencia del individuo social, cuando gracias a la división social del trabajo se produce la separación del trabajo espiritual dentro de los marcos del proceso más general de formación y desarrollo del trabajo social.

Es indudable que la producción espiritual de cualquier época está determinada por la forma histórica concreta de la producción material, pero esto no significa que ella calque o simplemente repita a esta última, cada época tiene sus particularidades que denota a través del arte como forma de la conciencia social, y que además el mismo se complementa a través de sus funciones con la ideología de la época determinada, la forma o modo de producción de la sociedad, pero que además incide la propia creatividad del individuo, su apreciación estética y su gusto estético, el cual se particulariza de forma individual.

El concepto producción espiritual dentro de la teoría socio-filosófica del marxismo, orienta a los investigadores del proceso histórico hacia la revelación de la interrelación interna del principio material y espiritual en la actividad vital del

hombre, hacia el análisis de la conciencia como una forma específicamente humana, surgida históricamente y un producto de la actividad conjunta de los individuos sociales. En este plano, dicho concepto transmite de forma adecuada la dependencia de la conciencia social y de todas las formas de actividad espiritual de los hombres del conjunto de modificaciones sociales, de la evolución de las condiciones y las circunstancias históricas.

De este modo, la idea de producción espiritual desempeña un importante papel metodológico, contribuyendo a la interpretación científica, de las complejas y muy ingeniosas interrelaciones entre el ser social y la conciencia social. En la estructura de la producción espiritual se refleja, a su manera, el sistema real de vínculos sociales, las relaciones de intercambio de actividad entre los individuos, por ello, en el carácter y en las particularidades de la producción del saber de una u otra época están grabados todos los avances y los cambios sociales sustanciales. Gracias a esto la estructura de la producción espiritual es capaz de desempeñar un papel mediador en la comprensión de la interacción del ser social y la conciencia social.

Entendiendo por producción espiritual: la producción de la conciencia social en una forma social especial, realizada por grupos especialmente destacados e internamente organizados de individuos.

Este concepto de producción espiritual nos permite observar la conciencia social desde el punto de vista de la comunicación espiritual entre los hombres. Brinda la posibilidad de ver en la producción espiritual de la conciencia social la condición más importante para la producción de sus relaciones sociales por parte de los hombres. Los hombres producen la conciencia social, modifican los productos de su pensamiento porque sin conciencia social y al margen de ella sería imposible la comunicación real entre ellos, el propio hecho del establecimiento de un vínculo social entre ellos. La conciencia social no se limita sólo a reflejar el vínculo social ya constituido, sino que también participa de forma activa en el proceso de su formación. La producción social de la conciencia social o la producción espiritual coinciden de este modo con la producción del vínculo social de la propia sociedad en forma ideal y consciente.

El carácter social del trabajo espiritual que produce la forma ideal de la relación social (o lo que es lo mismo la forma social de la conciencia) constituye el rasgo social principal y determinante de la producción espiritual. La naturaleza del trabajo que constituye el fundamento de la producción material y espiritual es la misma, es trabajo social, que posee la propiedad de producir no sólo cosas e ideas sino relaciones sociales en forma de cosas, ideas.²⁴

La conciencia es formada por la sociedad, es un producto de la sociedad, es su fruto y por eso siempre se presenta en forma social. Ésta recibe forma social por el hecho de que representa el producto conjunto de la actividad espiritual de los hombres, cierto resumen y resultado general de las acciones mentales individuales del hombre. Lo que queda constatado en el concepto "producción espiritual" es el vínculo directo entre los esfuerzos intelectuales colectivos de los hombres y la forma social en la que se moldean los resultados de estos esfuerzos. La producción espiritual resulta de este modo, la producción de la conciencia en determinada forma social, o más exactamente, la producción de la forma social de la conciencia.

La producción espiritual es la producción de la conciencia tal y como se manifiesta en el lenguaje de la política, de las leyes, de la moral, de la religión, de la metafísica, etc., de un pueblo.

En cuanto que ésta no se le puede ver lejos de su contexto histórico concreto en que la misma se desarrolla, como ya habíamos señalado anteriormente, además la producción espiritual se caracteriza como producción de la conciencia social en sus formas históricas concretas, o como producción de la forma social de la conciencia.

El concepto producción espiritual permite derivar la existencia de la conciencia en una forma social determinada de un tipo históricamente concreto de actividad

²⁴ V. I Tolsty: La producción espiritual. Aspecto socio-filosófico del problema de la producción espiritual, p 140.

espiritual y, a través de ella, de toda la práctica socio-productiva de los hombres, de la modificación de la existencia social de los mismos. En este sentido la producción espiritual se manifiesta en realidad como el eslabón intermedio entre el proceso de los cambios de la existencia social, y el desarrollo filosófico analizado de modo regular dentro de los términos de los caminos del saber y de la conciencia.

En el concepto producción espiritual, la actividad espiritual se revela sólo en el contenido y significación específicamente social que ella recibe en el sistema de la producción social. Por eso dicho concepto cobra sentido sólo dentro de los marcos de la teoría histórico materialista acerca de la producción social en su conjunto.²⁵

Como rasgo fundamental de la producción espiritual se destaca ante todo, la forma social de la actividad espiritual de los hombres en condiciones de decisión del trabajo, es decir, todo sistema de relaciones entre los hombres en el proceso de producción, distribución y consumo por ellos de la producción espiritual.

Es una producción espiritual que crea no sólo los valores de la cultura espiritual, ella incluye la formación de la conciencia social humana y la creación de las formas reales de la comunicación. Como objetivo principal de la producción espiritual se manifiesta la formación de un tipo determinado de personalidad humana y la creación de las formas reales de la comunicación. Como objetivo principal de la producción espiritual se manifiesta la formación de un tipo determinado de personalidad humana en aras de los intereses de una u otra clase. C. Marx utilizaba el término producción, también cuando se refería a los diferentes aspectos de la producción espiritual, por ejemplo, a la producción del arte.

En el sentido estrecho de la palabra, por producción espiritual se entiende la producción de valores espirituales, es decir, de ideas, representaciones, conocimientos científicos, ideales. Esta producción, al igual que la material, se

²⁵ . I Tolsty: La producción espiritual. Aspecto socio-filosófico del problema de la producción espiritual, p 213.

realiza dentro de los marcos de determinados institutos sociales. En *el sentido amplio de la palabra, producción espiritual es toda la actividad de los hombres para la producción, el intercambio, la distribución y el consumo de valores espirituales.*²⁶

En el cual podemos identificar que la producción espiritual es un medio través del cual el hombre expresa sus sentimientos, vivencias, se comunica a cabalidad y además utiliza el arte como medio de comunicación mediante el cual se enaltece y se pronuncia.

Con el producto del trabajo espiritual del individuo (un libro, un cuadro, una escultura) incluso en el caso de que haya adaptado la forma exterior de un objeto, para nosotros tiene significado independiente de las propiedades útiles del material natural (papel, pintura, lienzo, mármol, etc.) en el que él se ha materializado. Una obra de arte debe brindarnos un determinado placer y un determinado conocimiento: el placer es derivado del carácter de la experiencia estética no alienada y sensible, que se plasma y se obtiene en la forma de la obra, y el conocimiento es el que se adquiere a partir de la imagen de la relación hombre-mundo que un artista, desde su subjetividad, haya sido capaz de brindarnos de manera original y única.

El producto material satisface necesidades materiales y espirituales, necesidades espirituales (estéticas, cognoscitivas, etc.). Pero la motivación, la tendencia hacia lo bello, hacia el conocimiento, etc., no es en modo alguno una necesidad puramente ideal, privada de todo tipo de interés material. Con frecuencia esa tendencia constituye para el hombre un importante medio, un instrumento para la transformación del medio que lo rodea y el perfeccionamiento de las condiciones materiales de su vida.

Condiciones materiales que son necesarias para la realización plena de un ideal; pues el modo de la existencia material de los hombres, o de la producción, que a medida que se desarrolla satisface de una manera cada vez más consciente, planificadora y racional las necesidades más imprescindibles del hombre,

²⁶ I Tolstói: La producción espiritual. Aspecto socio-filosófico del problema de la producción espiritual, p 130.

constituye la premisa del desarrollo de la historia propiamente humana y de la capacidad misma de los hombres de hacer la historia.

Con lo que podemos denotar que la satisfacción de las necesidades materiales son importantes para el mejor funcionamiento del proceso de producción espiritual humano, que se efectúa desde diferentes aristas, pero que es, en la religión donde centramos atención.

La religión y el arte como formas de producción social llevan intrínsecamente a la producción espiritual. Estas formas de la conciencia social comparten funciones que tributan directamente a la producción espiritual tanto de forma individual como colectiva, o sea, que comienza con un individuo y luego alcanza mayor connotación en cuanto adquiere un considerable número de personas o habitantes de una sociedad determinada.(ESTA ES LA RESPUESTA A LA SEGUNDA PREGUNTA)

La producción espiritual posee fuentes internas de autodesarrollo que se cristalizan y se consolidan en los mecanismos espirituales de su funcionamiento y desarrollo, los que constituyen cierta estructura autónoma.

Las fuentes internas de autodesarrollo de la producción espiritual en interrelación con las causas económico-materiales externas, se reflejan de manera indirectas en la estructura, la que está representada por un conjunto de mecanismos específicos. En su movimiento la producción espiritual está determinada por las necesidades de desarrollo de la producción social integral, materializadas en los vínculos funcionales entre sus dos ramas, por el medio socio-cultural, cristalizado en el lenguaje y los valores espirituales y por la especificidad de la propia producción espiritual, consolidada estructuralmente por su propia organización social.²⁷

En cuanto a este proceso; aunque el artista tiene una gran responsabilidad social y ha de estar comprometido con su tiempo, éste se encomienda a través de su obra de arte, que es el medio del que se vale el artista para transmitir sentimientos y emociones al espectador, para fundamentar la capacidad que

²⁷ V. I Tolstói: La producción espiritual. Aspecto socio-filosófico del problema de la producción espiritual, pp 219-220.

poseen las personas de experimentar como propios los sentimientos ajenos, las ideas, y alcanzar un espacio comunicativo incalculable a través de la misma creación, que aporta además conocimientos tanto de la realidad objetiva en que se desenvuelven los hechos de una sociedad, el mismo hombre, como de la subjetividad que le es propia.

Dentro de la producción espiritual existen funciones fundamentales como son: la producción de nuevas ideas, producción y reproducción de conocimientos, producción de nuevas tecnologías, producción de la opinión pública.

Las cuales tributan de forma directa al desarrollo del individuo, a su interrelación con el medio y a la relación con los propios hombres, así como al perfeccionamiento del comportamiento humano, a su desenvolvimiento en la sociedad y en las diferentes ramas de la misma; así como en las diferentes dimensiones del arte y la religión, en la cual centraremos atención más adelante.

La función más importante de la producción espiritual es la producción y reproducción de conocimientos del propio sujeto de la actividad espiritual.²⁸

La producción espiritual comienza con la asimilación de los valores espirituales existentes, legados como herencia de las generaciones anteriores, o sea, en la medida que las generaciones se van transmitiendo conocimientos y valores, se está incentivando el autoconocimiento; el conocimiento, y con ello, las ansias de seguir aunando en los mismos, que contribuye además, a formar el intelecto de los hombres, por lo que podemos decir que la producción espiritual entra a colación con el arte en tanto que se complementan y refuerzan el enriquecimiento espiritual del individuo y refuerzan el trabajo creador de la vida real.

Con lo antes planteado podemos decir también que, las relaciones de producción y el modo de producción, inciden en el desenlace de las actividades del hombre en

²⁸ V. I Tolsty: La producción espiritual. Aspecto socio-filosófico del problema de la producción espiritual, p 227.

su cotidianidad, con su forma particular en cada una de las formaciones económico sociales de la historia, ya que incurren en el comportamiento de cada uno de los individuos de esa sociedad, que son los que aprecian el resultado de sus actividades de forma consciente, porque es en la misma medida producción de conciencia social que contribuye a la producción del arte, de la creatividad del individuo, del desarrollo de la espiritualidad individual, tributando tanto para el individuo como para la sociedad en que este se desenvuelve.

En fin, concertamos que la producción espiritual resulta ser una actividad importante del hombre, la cual hace renacer los contornos de la conciencia de los hombres en cualquier proceso u actividad en el cual se desempeñe, atendiendo al tipo de sociedad que lo ve nacer y crecer. Y que la misma brinda la posibilidad de que el hombre pueda crecerse y explotar sus potencialidades, crecer en cuanto a conocimiento se refiere, además potencia esos anhelos de desarrollar la espiritualidad, la cual hemos visto según los análisis del capítulo que a través del arte, esta espiritualidad alcanza una connotación tal que dimensiona el placer, el conocimiento, el interés, el mismo resultado del desarrollo de estos potenciales que posee el hombre, que de manera directa está influenciado por el medio en que se desarrollan los hombres acorde con su modo de producción y las relaciones que ellos establecen dentro de esta misma forma de producir. Los fenómenos de la realidad se reproducen y se valoran en la producción espiritual y se expresan a través del arte, el cual propicia la recreación y el goce estético.

Epígrafe 2.1: Aproximación a la relación entre arte- religión como resultado de la producción espiritual

El marxismo no se limita al examen de la conciencia en calidad de objeto y resultado de un tipo determinado y específico de actividad (espiritual o intelectual), sino que avanza mucho más, revela la esencia y la función de la conciencia por medio de un análisis multilateral de toda la vida material y espiritual de la sociedad en su interrelación y no sólo de la conciencia sino de todas las formas en que ella se manifiesta ante la naturaleza y ante la misma sociedad. Por eso

surge la necesidad de contar con conceptos que constaten, que realicen la particularidad de este enfoque. A esta condición responden los conceptos de producción de la conciencia, producción espiritual, arte y religión.

La dialéctica marxista analiza las diferentes formas de la actividad espiritual como un aspecto inmanente al organismo socio-productivo, como una función de la sociedad en su conjunto. Es que la conciencia, del mismo modo que el hombre, desarrollará su verdadera naturaleza en el seno de la sociedad, y solamente allí, razón por la cual debemos medir el poder de su naturaleza no por el poder del individuo concreto, sino por el poder de la sociedad.²⁹ Haciendo la salvedad de que cada uno de los individuos de una sociedad contribuye a la formación de ésta, aportando su granito de arena, por lo que cada uno de ellos es importante en lo que se desempeña.

El arte y la religión son dos formas de la conciencia social; conciencia que es consecuencia, fruto del ser social y producto de determinadas relaciones sociales, se convierte entonces ella misma en una condición necesaria e importantísima del proceso socio-histórico en el cual se vinculan los hombres.

Estos mismos espacios donde se vinculan los hombres, ya sea en la producción o, en el ir y el devenir de la vida cotidiana nos da la medida de cómo se va desarrollando la conciencia, y con la producción de la conciencia, también nace un proceso de producción espiritual que contribuye directamente al desarrollo de la subjetividad individual.

La religión, la filosofía, la moral, el arte, la ciencia, etc., son modos especiales de producción porque juntos con la producción material producen- en diferentes formas y con diferentes medios- el vínculo social, la red social entre los hombres. La producción del vínculo social históricamente concreto es la ley general a la que se subordina tanto a la producción material como a la producción espiritual.

La religión y el arte se manifiestan, como tipos de producción cuyo resultado principal es la conciencia social en calidad de forma ideal de la relación humana como un tipo determinado de comunicación espiritual entre los hombres.

²⁹ C. Marx y F. Engels: La sagrada familia, p 213.

El hombre es ante todo un ser práctico, transformador o creador, que produce con su trabajo una naturaleza humanizada y crea asimismo, en este proceso, su propia naturaleza social, humana, el arte es una actividad humana esencial. Las obras de arte son en primer lugar creaciones. En ellas, el hombre extiende, enriquece, la necesidad humanizada por el trabajo donde no sólo se eleva la conciencia de la dimensión del hombre, sino que sirve a otros fines, cumpliendo las funciones más diversas: mágica, religiosa, política, económica, etc. Ahora bien, todas estas funciones las ha cumplido en este momento como realidad creada, aunque no siempre haya existido una clara conciencia de su naturaleza propiamente creadora, es decir, estética.

El arte contribuye a la realización plena del hombre y a una libertad integral, a la apropiación de la esencia total del hombre como hombre total³⁰, en cuanto que a través de sus funciones, ofrece un conocimiento acerca de la realidad en la que nos desarrollamos y de las generaciones anteriores, lo cual nos informa de forma relevante en cuanto a nuestras herencias generacionales, contribuyendo a crear y fortalecer el intelecto y sentimientos estéticos ante lo conocido.

Contribuye además junto a la religión, y en especial, a la religión católica, a propiciar la satisfacción y recreación de la espiritualidad del individuo, así como propiciar e incitar emociones placenteras ante la belleza, lo cual contribuye a la formación de un individuo nuevo y reluciente ante la vida, tanto la material como la espiritual.

Es la liturgia de la Iglesia católica, una senda a través de la cual el hombre se realiza, sintiéndose copartícipe tanto como creador del mismo arte, y es esta una actividad donde se destacan los gustos, las preferencias, que son aceptadas por un individuo y en la misma medida por la colectividad donde este se desenvuelve, aportándole al arte, a la religión, como a su propia producción espiritual, la que asimila todo tipo de actividad cognoscitiva, recreativa, educativa y productiva, contribuyendo a fortalecer el intelecto y los sentimientos del hombre, así como su personalidad creadora.

³⁰ Colectivo de autores: Modernidad y Postmodernidad, p 92.

Destacando que la función específica del arte, es la función estética, sin relegar otras funciones como la comunicativa, la compensatoria y la hedonista, que como ya había mencionado anteriormente, comparto el criterio que estas funciones se relacionan y tributan directamente a la religión y al progreso de la producción espiritual del individuo.

En una obra de arte no sólo se satisface la necesidad de expresión de su creador, sino también de otros, abriéndose entre la obra y el espectador una relación estética creadora, pues este se incorpora al proceso mismo de creación, o sea, es cocreador y no un espectador inmutable.³¹

Asimismo se denota la interrelación que se observa entre el espectador, la obra de arte, el artista y los medios a través de los cuales se producen estas actividades, dentro de la misma Iglesia y fuera de los marcos de esta, evidenciando que a la par de la función estética del arte, se destaca como inseparable de la misma, la función comunicativa. El fin último de la obra es ampliar y enriquecer el territorio humano; satisfacer la necesidad específicamente humana de expresión y comunicación. La incomunicabilidad artística es, la negación del arte y el goce espiritual del mismo, por lo que se necesita cumplir con las funciones del arte para que exista una apropiación y una aprehensión por parte del individuo de todos los valores que aportan estas actividades.

En tanto que la belleza no es y no puede ser, un engaño, un velo que cubra piadosamente las inmundicias, tampoco una evasión de la realidad misma, denota la verdad misma. La obra de arte, pone ante los ojos humanos aspectos ignorados, vetas secretas para muchos, que el poeta ilumina poniéndolos al alcance de todos, y estos descubrimientos enaltecen al hombre, ya que el arte es un importante medio de educación. El arte pleno contribuye a hacer del hombre un hombre bueno, y el bueno es hermoso.

Toda verdadera obra de arte es un proyectil contra la mediocridad, la oquedad espiritual y el gusto banal que satisface un subarte por los medios masivos de

³¹ Véase; Miguel Rojas Gómez: Marxismo, crisis y estética contemporánea en América Latina en: Colectivo de autores: Modernidad y Postmodernidad, p 103.

comunicación. Por lo que toda obra de arte debe contribuir a pensar, y pensar bien, debe mirar el presente, pero con la mirada puesta en el porvenir, en el futuro, y de esa forma favorecer también la producción espiritual, lo verdadero de una sociedad, para el intercambio, la difusión, y el consumo de aquellos que se acercan a esta forma de expresión.

El arte es libertad. También Friederich Hegel (1770-1831) abogó por esta forma de pensamiento al plantear que: *el arte puede ser objeto de ciencia porque es expresión de la libertad (...) y que la relación entre el arte y la libertad se da al ser expresión del espíritu absoluto.*³², *espíritu absoluto que es la forma en que la conciencia se encuentra a sí mismo como libertad e infinitud.*

Entonces podemos decir, que el arte como expresión de libertad al fin, contribuye a la actividad espiritual de las personas, a la formación de una amplia gama de conocimientos, de la cultura espiritual integral de una sociedad en general y del individuo en particular;

Cultura espiritual que constituye un complejo fenómeno social. Incluyen generalmente todos los resultados intelectuales alcanzados por la sociedad que han resistido en alguna medida la práctica social y se transmite de generación en generación. Forman la conducta del individuo, siendo, para la sociedad modo de reflejo de la realidad. La cultura es expresión de las relaciones sociales, orientadas a crear, asimilar, conservar y difundir los valores materiales y espirituales, a satisfacer las demandas e intereses humanos. Es un sistema históricamente en desarrollo de valores y normas espirituales engendrados por la actividad creadora, de las personas. Es a la par un proceso de creación humana socialmente importante condicionado por el modo de producción material y dirigida a asimilar y cambiar el mundo.

Por tanto podemos decir que existe una estrecha interrelación entre el arte, la religión de cuya relación se nutre la producción espiritual en tanto sus resultados favorecen el enriquecimiento espiritual del individuo.

³² Friederich Hegel: La relación de lo estético con la libertad en: Fernández Lucila y Agustín Fernández: Política y Estética en la Época Moderna, p 189.

En el espacio de la religiosidad y fuera de este, para los creyentes y para aquellos que se vinculan de forma asistemática y espontánea, a dichos espacios, los individuos logran satisfacción, se comunican, expresan sus sentimientos, adquieren una orientación estética, regulando su actuar en las diferentes esferas de actividad social.

Capítulo 2: La liturgia católica, una vía para el desarrollo de la espiritualidad individual en la dimensión estética.

Epígrafe 1: La liturgia en la historia. Apuntes para su definición.

Toda religión se va a caracterizar por la existencia de un conjunto de acciones y actividades, normadas con mayor o menor precisión entre los creyentes, que permite distinguir, con mayor o menor rigor, no sólo a ésta de lo no religioso sino incluso de una religión diferente.

Dentro del catolicismo existe la llamada liturgia en la cual centraremos atención en este epígrafe debido a que como espacio de enriquecimiento espiritual fortalece la capacidad del individuo, lo incita a la comunidad, a la unidad, le recrea y le brinda plena satisfacción espiritual, contribuye además a desarrollar el intelecto y lo más hondo y sublime del alma viene a constatarse y a desarrollarse en medio de esta acción de la iglesia, no sólo por parte de los creyentes sino además, por todos los participantes que de una manera u otra interactúan en esa actividad, de forma consciente y activa.

La liturgia es el primer componente de la religión y se ha comportado como un medidor de la historia de la propia iglesia, del cristianismo y porque no, también del arte ya que no se puede hablar de liturgia sin verla totalmente vinculada al

arte, que se desarrolla en la misma puesto que el arte penetra la liturgia en todas sus manifestaciones.

La liturgia no nació organizada y completa, sino que se fue formando y configurando lentamente. La liturgia recibe de los hombres su mutabilidad y su diferenciación en la historia y en la geografía, aún cuando permanece fiel no sólo a su contenido profundo, sino también a algunas estructuras rituales determinadas por la tradición. Las mutaciones y los cambios son la demostración de la vitalidad interna de la liturgia y de su capacidad para encarnarse en cada momento histórico y aún en cada espacio socio- cultural.

Sus orígenes se corresponden, obviamente, a los orígenes del cristianismo en el medio ambiente judío y a la primera expansión en el mundo grecorromano (siglos del I-IV).³³

Notablemente se van a dar una serie de cambios en cuanto a las formas en que se celebra la liturgia, con el decursar de los siglos, en las formas culturales del período helénico contemporáneo ya no se trataba de los cultos hacia el Sol, al emperador, ni de sacrificios a los mismos, sólo se atendía a la vida de serenidad que les ofrecía el culto a Jesucristo, luego de su estridente resurrección.

En el siglo II-III se evidenciará, en el llamado período subapostólico una gran apertura y libertad a la inspiración del momento y el tiempo que se concretan en el estudio de la línea de los evangelios y cartas apostólicas.

Con esos nuevos conocimientos que ofrece el estudio y el desarrollo de la liturgia católica, comienzan a abrirse paso toda una serie de familias litúrgicas en el siglo IV, cada una con características especiales atendiendo a su contexto, su geografía, su entorno y la forma que poseen los lugares específicos en que se desarrollará el proceso litúrgico, resaltando que la liturgia romana fue el centro de atención por excelencia.

La liturgia clásica romana fue el corazón de todo este proceso de desarrollo en la época; donde prácticamente, todo el sistema teológico del catolicismo romano se basa en su doctrina de los sacramentos, los cuales, según la iglesia, son siete: el

³³ Véase: Colectivo de Autores: Nuevo Diccionario de Liturgia. pp 1150-1500.

bautismo, la confirmación, la eucaristía, la penitencia, la extremaunción, los órdenes sacerdotales y el matrimonio.

Lo más acertado sería decir que la Iglesia Católica de nuestros días es el producto de un proceso histórico, el cual empieza a perfilarse a finales del siglo II conjuntamente con la expansión geográfica del cristianismo; luego se robustece con la institución del papado en el siglo IV, y se afirma y define teológicamente con la celebración del Concilio de Trento, pocos años después de haberse producido lo que se ha llamado la Reforma Protestante del siglo XVI. El sistema eclesiástico y jerárquico de la Iglesia Católica empieza a germinar en el siglo II y alcanza su pleno crecimiento en la institución del papado.

A fines del siglo II empieza la práctica del bautismo infantil o de niños. La historia eclesiástica nos informa que durante los primeros siglos de la era cristiana se produjo la evolución y alejamiento doctrinal que dió como resultado la formación paulatina de lo que hoy conocemos como la Iglesia Católica Romana, dicha evolución doctrinal se fue definiendo en dogmas oficiales por los grandes Concilios ecuménicos de la iglesia. De entre los muchos y buenos teólogos que ha tenido la iglesia, sobresale el fraile dominico Tomás de Aquino, quien en el siglo XIII logró sistematizar y explicar muchas de las creencias tradicionales de la iglesia.³⁴

Su teología sentó la nota tónica que prevaleció en las discusiones y los cánones y decretos del importantísimo Concilio de Trento. Al finalizar la Edad Media, la Iglesia Católica contó con un sistema de doctrina sólido, en el que la liturgia caracterizó al culto, con la comunión o misa como el centro.

La liturgia consta de una parte inmutable, por ser de institución divina, y de otras sujetas a cambio, que en el decurso del tiempo pueden y aún deben variar.

Muchos han sido los estudiosos del término que han tratado de conceptualizarla en diferentes momentos de la historia, justamente trataremos de retomar algunas de estas ideas, para llegar a nuestra definición de la palabra liturgia ya que como

³⁴ http://meta-religion.com/Religiones_del_mundo/Cristianismo/Denominaciones/catolicos.htm

acción, es un proceso en el cual entran en interacción los hombres de la realidad objetiva.

El término liturgia es proveniente del griego clásico *leitourgía*, originalmente el término indicaba la obra, la acción o la iniciativa tomada libre y personalmente por una persona privada (individuo o familia) en favor del pueblo, del barrio, de la ciudad o del estado.

Con el paso del tiempo la misma obra, acción o iniciativa perdió, por institucionalización o por imposición, su carácter libre, y así se llamó liturgia a cualquier trabajo de servicio más o menos obligatorio hecho al estado o a la divinidad (servicio religioso) o a un privado.³⁵

En el ambiente del movimiento litúrgico existe una definición brevísima, pero a su modo completa que fue la proporcionada y explicada por Beauduin (1873-1960).

Toda la fuerza innovadora de esta definición reside en la palabra iglesia, que especifica en sentido formalmente cristiano el culto. Este, en efecto, recibe de la iglesia su propio carácter público y comunitario pero no en un sentido que asimilara el culto cristiano a un culto cualquiera que emana de una sociedad cualquiera que lo establece por ley, sino en el sentido de que la iglesia, por ser en el mundo la continuación de Cristo, ejerce ese culto enteramente especial y perfecto que Cristo dio al Padre en su vida terrena.

El culto de la iglesia es, por tanto, ante todo culto cristiano en sentido eminente, por su continuación del de Cristo; es además culto comunitario y público, porque en él se expresa la naturaleza propia de la iglesia, que es comunidad visiblemente reunida en torno a Cristo.

La iglesia, compuesta de personas, no es ante todo una estructura, sino fundamentalmente comunión, comunidad. Hacer posible la participación significa, en primer lugar, eliminar los obstáculos que pudieran impedir la libre acción de la comunidad; ésta debe poderse ver, sentir, cantar juntos. La liturgia es acción que debe hacerse posible y en la medida en que los hombres participantes en ella, la hacen posible desde diferentes aristas, vemos la incidencia que nace en la misma

³⁵ Colectivo de Autores: Nuevo Diccionario de Liturgia, p 1145.

celebración de la liturgia de forma bidireccional, tanto de los hombres en el proceso creativo y participativo de forma conciente, activa, creativa como de la complacencia que emerge de la misma actividad en cuestión, en tanto que es la liturgia un culto público hecho en nombre de la iglesia.

La liturgia cristiana se trata de una realidad unida a la fe y a la expresión personal de la expresión personal y social de los miembros de la iglesia no es solamente lugar teológico abundantísimo para probar los dogmas católicos, sino que los expresa con la mayor elocuencia, ya por medio de las cosas, ya en las acciones, ya en las palabras.³⁶

La definición de liturgia que se desprende del Vaticano II. Siguiendo la intención y la expresión del concilio XXI de 1963. Es una acción sagrada a través de la cual, con un rito, en la iglesia y mediante la iglesia, se ejerce y continua la obra sacerdotal de Cristo, es decir, la santificación de los hombres y la glorificación de Dios.³⁷

La liturgia es la experiencia fundamental de la Iglesia, donde se manifiesta y se expresa lo que ella es, lo que cree, lo que confiesa y lo que vive.

Los humanistas del siglo XVI entendían por liturgia: el conjunto de acciones que la Iglesia ha ejercido en la historia como culto oficial, naciendo así la ciencia litúrgica, esto es, el estudio sistemático de las celebraciones de la Iglesia.³⁸

De esta manera, en el siglo XVII la palabra liturgia adquiere un nuevo significado con matiz jurídico, refiriéndose a las normas y principios de toda celebración eclesial, es decir a las rúbricas (llamadas así por que en los libros litúrgicos estaban escritas en color rojo, ruber en latín).

En los siglos XIX y XX esta ciencia no sólo estudiaba las ceremonias en sí, sino todo el conjunto de ritos, actos, fiestas, historia, etc. naciendo así el movimiento

³⁶ Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana., tomo XXX, p 1114.

³⁷ Colectivo de Autores: Nuevo Diccionario de Liturgia., p1153.

³⁸ Concilio de Trento; http://es.wikipedia.org/wiki/Liturgia_cat%C3%B3lica

litúrgico, que pasó de una connotación filosófica del culto al descubrimiento de la liturgia como misterio salvífico y sacerdocio de Cristo.

Afiliándonos al criterio del Padre Rafael Anel López Silvero entendemos por liturgia; las leyes o normas que rigen la celebración del culto u organización que recoge las formas de celebrar el culto a la que se le puede llamar ceremonia, rito o celebración.³⁹

La celebración en su dimensión ritual es celebrar, es actuar ritualmente de manera significativa, movidos por un acontecimiento. En este sentido, la celebración es la liturgia en acción, o sea, el momento en que la función santificadora y cultural de la Iglesia se hace acto en un lugar y en un tiempo concreto.⁴⁰

En ella, la Sagrada Escritura tiene una vital importancia ya que en efecto, de ella se toman las lecturas que luego se explican en la homilía, y los salmos que se cantan; las preces, oraciones e himnos litúrgicos están impregnados de su aliento y su inspiración; de ella reciben su significado las acciones y los signos (SC 24).

La celebración es una categoría fundamental para definir la liturgia como acción representativa y actualizadora del misterio de Cristo y de la historia de la salvación, la cual la podemos ver como una de las formas de encontrarse el hombre en sí mismo, de desarrollar su espiritualidad, expresarla y proyectarla en la liturgia, expresada en cantos, bailes, teatro, literatura, pintura ,etc., lo cual denota como el individuo puede expresar sus sentimientos a través del arte, lo que le proporciona placer y goce, deleite estético, a todos los participantes en dicha celebración.

La celebración litúrgica en sentido estricto es una acción que corresponde ante todo a la dimensión ritual, expresiva y festiva de la liturgia.

Dentro de las celebraciones están las de los sacramentos, ellos son:

- Eucaristía

³⁹ Definición elaborada a partir de los criterios de Rafael Anel López Silvero. Padre de la Catedral Santiago de Cuba. Julio 2006

⁴⁰ Mons. López Martín, Julián: La liturgia de la Iglesia, p 73.

- Bautismo
- Confirmación
- Penitencia
- Matrimonio
- Orden sagrado
- Unción de los enfermos

Entendiendo el sacramento como una señal visible instituida por Cristo, por medio de la cual las almas reciben gracia, como lo escribiera el Cardenal Gibbons, en su libro Conozca Quienes son. Todos estos sacramentos complementan la liturgia.

Analizando a la celebración en su dimensión existencial, o sea, liturgia como vida; podemos denotar que en efecto, en la celebración se hace símbolo y gesto la realidad cotidiana de una existencia convertida en culto al padre en el Espíritu y la verdad. Santificada precisamente en la celebración.⁴¹

Puede definirse, por tanto, la celebración como el momento expresivo, simbólico, ritual y sacramental en el que la liturgia se hace acto que evoca y hace presente, mediante palabras y gestos, la salvación realizada por Dios en Jesucristo con el poder del Espíritu Santo. Momento en el cual se evidencia la inaudita presencia del arte y del enriquecimiento espiritual y cultural del individuo lo que incluye plena complacencia con sus intereses.

La sagrada eucaristía que culmina la iniciación cristiana comprende a aquellos que han sido elevados a la dignidad del sacerdocio real por el bautismo y configurados más profundamente con Cristo por la confirmación, participan por medio de la eucaristía con toda la comunidad en el sacrificio mismo del Señor. Cabe mencionar que para el catolicismo romano la eucaristía no representa un símbolo sino que es Jesucristo mismo con su cuerpo, sangre, alma y divinidad presentes en la eucaristía, debido a esto es llamado El Santísimo Sacramento.

⁴¹ Mons. López Martín, Julián: La liturgia de la Iglesia, p74

El bautismo nominalmente, la palabra bautizar significa "sumergir", "introducir dentro del agua"; la inmersión en el agua simboliza el acto de sepultar al catecúmeno en la muerte de Cristo de donde sale por la resurrección como una nueva criatura.⁴²

Entre los sacramentos, ocupa el primer lugar porque es el fundamento de toda la vida cristiana, el pórtico de la vida en el espíritu y la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos. Por el bautismo somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios, llegamos a ser miembros de Cristo y somos incorporados a la Iglesia y hechos partícipes de su misión.

Con el bautismo y la eucaristía, el sacramento de la confirmación constituye el conjunto de los "sacramentos de la iniciación cristiana", cuya unidad debe ser salvaguardada.

En efecto, a los bautizados el sacramento de la confirmación los une más íntimamente a la Iglesia y los enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo. De esta forma se comprometen mucho más, como auténticos testigos de Cristo, a extender y defender la fe con sus palabras y sus obras.

El bautizo con agua de los cristianos parece no tener nada que ver con la iniciación con sangre de los antiguos mitríacos o con la circulación judía. Pero en cualquier caso, aunque el rito pueda constituir la parte más espectacular y por lo general el punto de referencia por excelencia para la caracterización de la religión como fenómeno social, el mismo no puede identificarse con la esencia de ésta, por cuanto no es la acción ritual en sí misma la que distingue la religión – flexionarse, arrodillarse, comer de una u otra manera- sino el sentido con el que se hace, y esto queda fuera de la acción física misma que se ejecuta.

La clasificación del culto o adoración en tres categorías: (1) latría, o adoración a Dios; (2) hiperdulía, o adoración a María; y (3) dulía, o adoración a los santos. El uso de las imágenes es parte integrante del culto católico.⁴³

⁴²<http://es.wikipedia.org/wiki/Catolicismo>.

⁴³ Robleto Adolfo: Conozca quiénes son, p38.

La penitencia es llamada también confesión o reconciliación.

De acuerdo con el catecismo de la Iglesia católica; se le denomina sacramento de conversión porque realiza sacramentalmente la llamada de Jesús a la conversión, la vuelta al Padre del que el hombre se había alejado por el pecado.

Es llamado sacramento de la confesión porque la declaración o manifestación, la confesión de los pecados ante el sacerdote, es un elemento esencial de este sacramento. En un sentido profundo este sacramento es también una confesión, reconocimiento y alabanza de la santidad de Dios y de su misericordia para con el hombre pecador.

Se denomina sacramento de la penitencia porque consagra un proceso personal y eclesial de conversión, de arrepentimiento y de reparación por parte del cristiano pecador.

Se le llama sacramento del perdón porque, por la absolución sacramental del sacerdote, Dios concede al penitente el perdón y la paz.

En cuanto a matrimonios: la alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer constituyen entre sí un consorcio de toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole, fue elevada por Cristo a la dignidad de sacramento entre bautizados.

El orden sagrado es el sacramento gracias al cual la misión confiada por Cristo a sus apóstoles sigue siendo ejercida en la Iglesia hasta el fin de los tiempos: es, pues, el sacramento del ministerio apostólico.

La unción a los enfermos (antes llamada extremaunción).

Con la sagrada unción de los enfermos y con la oración de los presbíteros, toda la Iglesia entera encomienda a los enfermos al Señor sufriente y glorificado para que los alivie y los salve. Incluso los anima a unirse libremente a la pasión y muerte de Cristo; y contribuir, así, al bien del pueblo de Dios.⁴⁴

Todos estos sacramentos comprenden celebraciones que complementan la liturgia de la iglesia católica; y cada una de ellas tiene sus propias normas dentro

⁴⁴ <http://es.wikipedia.org/wiki/Catolicismo>

de la misa católica; la cual se distingue como ceremonia del rito efectuado en la mezquita musulmana.

La celebración litúrgica en sentido estricto es una acción que corresponde ante todo a la dimensión ritual, expresiva y festiva de la liturgia.⁴⁵

Pero en cualquier caso, aunque el rito pueda constituir la parte más espectacular y por lo general el punto de referencia por excelencia para la caracterización de la religión como fenómeno social, el mismo no puede identificarse con la esencia de esta por cuanto no es la acción ritual en sí misma la que distingue la religión – flexionarse, arrodillarse, comer de una u otra manera- sino el sentido con el que se hace, y esto queda fuera de la acción física misma que se ejecuta.

El rito, acto formal en el que los participantes realizan una serie de acciones estereotipadas y pronunciando declaraciones conforme a unas normas rígidas y minuciosas, prescritas en gran medida por la costumbre y aprobadas de antemano. Los estudios históricos apuntan a que los ritos tienden a ser mucho más estables que la mayoría de las actividades que se rigen por las costumbres de los hombres.

El rito de una Iglesia se identifica con ella y viene a ser su centro vital, su escuela teológica, su catequesis de la fe y de la moral cristiana, el depósito de su memoria histórica e incluso su principal signo de identidad como un pueblo o como grupo étnico.

En la formación del rito, se dan otros factores como: la lengua, la tradición histórica, la demarcación territorial, tanto eclesiástica como civil, la visión teológica, la espiritualidad, etc.

Según esto, rito litúrgico es también el modo de vivir de la fe cristiana en sentido global, incluso de sobrevivir en un ambiente hostil.

Un ritual es un drama representado. Es por ello que el arte dramático es muy similar y, en algunas ocasiones, sus orígenes históricos provienen de los rituales; sin embargo, difiere en dos aspectos básicos: en primer lugar, las

⁴⁵ Mons. López Martín, Julián: La liturgia de la Iglesia, p 57.

representaciones dramáticas poseen una audiencia, mientras que los rituales disponen de una congregación que participa activamente, que baila y canta, que se arrodilla y se inclina, que reza en común, además de otras manifestaciones; en segundo lugar, a diferencia del arte dramático, el carácter prioritario de los rituales no es el recreativo, sino el sagrado o religioso, y su objetivo es la comunicación con los espíritus u otras fuerzas naturales para conseguir algún fin de tipo moral.⁴⁶

Esta dos diferencias entre el arte dramático y el ritual nos evidencian elementos significativos, en los rituales los individuos participan generalmente no como público sino como protagonistas activos lo cual exige de ellos una disposición para dicha participación, exige que conozcan los textos y los memoricen, canten y declamen de manera armónica con sentido del ritmo y con respeto a la concepción grupal.

Otro de los elementos significativos está en que la función de recreación pasa al plano de lo inconsciente o secundario, el individuo va movido por la fe y es por tanto impensado que en ese momento del ritual se logren en él cambios desde lo cognitivo, y lo volitivo vinculados a la creación artística.

La iglesia católica también ve al rito⁴⁷ como un manual en el que se recoge el cómo se realiza la ceremonia, cada ceremonia tiene su propio ritual.

La liturgia cristiana trata de una realidad unida a la fe y a la expresión personal y social de los miembros de la iglesia, esto demuestra que, dentro de las formas de celebración, desarrollan los individuos sus sentimientos, su propio yo, se manifiestan hacia el exterior, interrelacionándose con el medio y con los que lo acompañan.

La liturgia se centra tanto en el acontecimiento salvífico (liturgia como misterio) como en la dimensión formal de la ritualidad cristiana (liturgia como acción), sin olvidar su finalidad a favor de los hombres (liturgia como vida).⁴⁸ O sea, no se ve al hombre sólo en su intención mística en cuanto a lo que al culto religioso

⁴⁶ Microsoft ® Encarta ® 2006. © 1993-2005

⁴⁷ El rito romano es el más extendido. Se impuso a partir del siglo XI

⁴⁸ Mons. López Martín, Julián: La liturgia de la Iglesia, p4

concierno, sino también, al enriquecimiento ético y estético del ser humano, tratando de despertar y proyectar en el mismo, una formación integral.

Epígrafe 2: El arte visto a través de la celebración de la liturgia católica

Como expresábamos en el epígrafe anterior la liturgia desde sus formas particulares de expresión puede contribuir de una forma eficiente al desarrollo y al fortalecimiento de la espiritualidad humana y el enriquecimiento espiritual, que como actividad social refiere la iglesia en sus actividades donde en el proceso de interacción hombre a hombre, el hombre con su conciencia en el proceso creativo, hombre con su interioridad, o sea consigo mismo para acrecentar el rico medio litúrgico y que le reporta en gran medida al individuo, como medio de aprehensión estética.

Planteamos esto ya que desde siempre el arte ha acompañado e igualmente expresado el más profundo sentimiento religioso del hombre, tornándose cada elemento determinante en el proceso de ritualización del culto dentro de los distintos pueblos.

Arte y rito están, de esta manera ligados entre sí, lo atestigua el mismo arte prehistórico que ha llegado hasta nosotros en grafitos y obras estéticas de toda índole y en todos los continentes.

Liturgia y arte son dos valores que, en la celebración cultural, constituyen una sola realidad. Cada elemento de la celebración litúrgica tiene su funcionalidad propia, rica y articulada, y el arte viene a hacerse para dichos elementos como soporte de su aplicación.

El arte penetra la liturgia en todas sus manifestaciones, explicitando el rico contenido semántico de la misma. Sus expresiones- como el mimo, el gesto, la coreografía- liberan el rito de la banalidad de la acción común, confiriéndole hieraticidad y un justo tono impersonal, de modo que pueda decirse acción de todos y puedan todos comunitariamente reflejarse en él.

Lo atestigua así la misma historia, que, a través de las artes gráficas y plásticas, nos transmite la gran elocuencia de ciertos gestos culturales, repetidos a lo largo de los siglos con devota reverencia, hasta llegar a sacralizarlos.

Dos milenios de historia cristiana han demostrado suficientemente que entre el arte y el cristianismo no existe contradicción. Al contrario, el arte ha hallado en él un clima apropiado, fuentes de inspiración y apremiantes impulsos. Lejos de rechazar a los artistas, la iglesia cristiana los ha buscado, honrado y movilizado para sus propios fines⁴⁹.

Coincidimos con el autor en su planteamiento aunque preferimos referir que entre arte y cristianismo existe una estrecha relación de dependencia ya que la religión necesita del arte para su realización, en tanto que a través del arte, el individuo se proyecta en beneficio del progreso, de mostrar la verdad, de desarrollar las doctrinas y las distintas celebraciones de la Iglesia. Referir el vínculo a partir de la no contradicción impide valorar el problema en toda su dimensión.

Tal criterio lo avala la idea defendida por Lucila y Agustín Fernández cuando expresan:

La religión le toma su servicio (*se refiere al arte*) cuando quiere revelar a los sentidos y a la imaginación la verdad religiosa. Pero es precisamente cuando el arte a llegado a su mas alto grado de desarrollo y perfección cuando encuentra en

⁴⁹ Plazaola Juan. Historia y sentido del arte cristiano, p 472

el dominio de la representación sensible el modo de expresión más conveniente para la exposición de la verdad.⁵⁰

Si entre la experiencia estética y la experiencia religiosa existe una especie de parentesco natural, este es especialmente significativo cuando se trata de la experiencia cristiana. Contemplar y sentirse arrebatado por lo contemplado son dos momentos que con ciertas diferencias específicas, caracterizan tanto a la experiencia estética como a la experiencia de la fe cristiana.

Por ejemplo, Juan Plazaola en su libro *Historia y sentido del arte cristiano* expresó: Por otra parte, el arte responde a aquel dominad de la tierra, que el autor del Génesis bíblico pone en la boca del Creador; en esa encomienda este implícito el imperativo de la creatividad que el cristianismo va a inducir en los seguidores de Jesús de Nazaret. (Mi Padre Trabaja), decía Jesús hablando de Dios, e invitando a sus seguidores continuaran la obra creadora⁵¹.

O sea, que a partir de aquel momento en que se concibe que Dios vino a nosotros como creador de la tierra, del mundo, se vincula esto no sólo con la doctrina y la fe de la Iglesia, sino que también en este proceso se involucra al desarrollo del arte y con ello la formación de todo lo bello que el mismo encierra. No sólo las artes cuyos medios expresivos están exentos de esa pesadumbre que tienen las artes del espacio y afectan a los sentidos llamados más espirituales - como la poesía, la música, el teatro litúrgico, etc.- también las artes plásticas han entrado cómodamente en el mundo de la fe cristiana, y han sido aceptadas por la Iglesia. Si, al principio, los líderes de la comunidad cristiana, celosos por conservar en su pureza el depósito de una religión trascendente, prefirieron que se evocasen los hechos fundamentales de la salvación solamente por medio de símbolos, pronto empezaron a sentir la necesidad cristiana, de poner en juego la

⁵⁰ Fernández Lucila y Agustín Fernández: *Política y Estética en la Época Moderna*, p 279

⁵¹ Plazaola Juan: *Historia y sentido del arte cristiano*, p 899

imaginación para representar esos acontecimientos fundamentales en las formas sensibles del arte y la liturgia.

El más antiguo es el gesto del orante: éste aparece recto y en pie, con los brazos ligeramente extendidos y doblados hasta elevar las manos con las palmas abiertas a la altura de los hombros. El gesto de la mano extendida hacia la ofrenda en el momento en que los sacerdotes concelebrantes de la eucaristía pronuncian las palabras de la institución viene igualmente atestiguado por el arte; constituye un gesto similar al denominado bendicente del Cristo Pantocrátor y al del ángel que anuncia la resurrección de Jesús en el arte románico y prerrománico.⁵²

Para proclamar la palabra, en la asamblea, como conviene a una digna celebración litúrgica, es necesario recurrir al arte de la dicción y de la oratoria que es el arte de hablar elocuentemente, de persuadir y mover el ánimo mediante la palabra,⁵³ es el arte del bien decir tiene que ver con la capacidad que tiene el hablante de embellecer su expresión, de dar a su habla eficacia para deleitar. Se trata de una elocuencia artística cuyo fundamento principal es la belleza del estilo y cuyo primer objetivo es producir placer estético.

La dicción y la oratoria es en definitiva el arte de hablar con elocuencia para informar, convencer, persuadir y/o deleitar a un auditorio.

Otra de las manifestaciones artísticas de gran trascendencia en el acto litúrgico es la música y dentro de ella el canto, no sólo evidencia la composición literaria y la poética que expresa la palabra de Dios, sino que interpreta también y manifiesta la intensa riqueza de sentimientos que ella suscita.

La incorporación de la música data desde el comienzo del cristianismo fue empleada en las reuniones que, medio secretas y en lugares apartados se realizaban.

⁵² Colectivo de Autores: Nuevo Diccionario de Liturgia, p 157.

⁵³ Véase: Cortese, Abel: La oratoria en: <http://www.sht.com.ar/archivo/Management/oratoria.htm>

La primera música utilizada fue la música hebrea y greco- romana. Se puede asegurar que emplearon ante todo la salmodia o declamación melódica de los salmos.

Las primeras creaciones musicales cristianas fueron improvisaciones, a manera de adoraciones, suplicas o exhortaciones. Por otra parte se incorporaron a la liturgia cantos modelados sobre himnos paganos, a los cuales fueron adaptados textos cristianos.

Liturgia y música forman parte de una misma acción expresiva y simbólica en la que ha de participar toda la asamblea, en función del diálogo entre Dios y su pueblo.

Por música ritual entendemos, toda la práctica vocal e instrumental que, en la celebración, se distingue tanto de las formas habituales de la palabra hablada como de los sonidos o ruidos ordinarios.

La música vocal e instrumental ha de estar adornada de las debidas cualidades para la celebración es decir, ha de ser apta para la finalidad de la liturgia.

En efecto, aunque el Vaticano II, no quiso hacer suyo ningún estilo artístico y abrió a la Iglesia a todas las formas de expresión estética, señaló también que habían de ser dignas, elegantes y bellas, signos y símbolos de las realidades celestiales.

Y en el caso de los géneros de música, que respondan al espíritu de la acción litúrgica.⁵⁴

Por esto, es preferible hablar de música litúrgica, entendiendo por tal la música que, además de los valores propios del arte musical, se integre en la celebración como vehículo expresivo y comunicativo de los fines propios de la liturgia. – calidad estética que eleva el espíritu.

El canto es expresión del mundo interior del hombre, es decir, de sus sentimientos, vivencias, deseos, e ideas. Es un medio de expresión universal más intenso aún que la palabra, un lenguaje que está presente en todas las épocas y

⁵⁴ Mons. López Martín, Julián: La liturgia de la Iglesia, p111.

culturas de la humanidad. Canto y música envuelven al hombre comprometiendo las zonas profundas de la emotividad y del sentimiento.

Por medio del canto la palabra alcanza una fuerza significativamente mayor, ganando en expresividad y en belleza. Contiene un mensaje en sí mismo.

El canto crea comunidad, es decir, une y refuerza los vínculos de un grupo y es un signo de comunión

En un ambiente festivo, el canto sirve para liberar sentimientos normalmente inhibidos, la dimensión poética contribuye fuertemente a crear un clima agradable. El canto y la música expresan y realizan las actitudes internas de quienes integran la asamblea. Por una parte responden y dan salida al exterior a los sentimientos, y por otra ayudan a interiorizarlos y a consolidarlos para traducirlos después en la vida.

El canto y la música, cumplen su función de signos de una manera tanto más significativa cuanto más estrechamente vinculadas a la acción litúrgica, según sus tres criterios principales: la belleza expresiva de la oración, la participación unánime de la asamblea en los momentos previstos y el carácter solemne de la celebración.

Si nos fijamos en el himno, entendiéndolo como el canto que se ejecuta por todos a una, y se convierte en el símbolo de los sentimientos y de los ideales del grupo. Es el canto por excelencia.

Característica principal: en él, la palabra y la música tienen la misma importancia, y la percepción del mismo se hace de una manera global, sin acentuar más un aspecto que el otro. La verdadera acción en el himno consiste en el gesto de cantarlo todos.

En la liturgia se produce esta situación por ejemplo: en el Gloria de la misa, y en el himno que abre la celebración del Oficio divino.

La aclamación: es una expresión colectiva concisa, intensa, cargada de emoción. Es a veces, aplaudir o gritar; lo importante es la expresión emocional y gestual. Por lo que deberían cantarse siempre. Ejemplo: aleluya!, Amen!, el demos gracias a Dios, los saludos y diálogos, las invocaciones y las respuestas a las letanías , etc.

Ya en la meditación el que canta lo hace para si, apropiándose del mensaje del canto, las palabras, los sonidos, el ritmo, las imágenes. Ejemplo: salmodia: que es el canto.-meditación de la palabra., y es esta una de las formas en que vemos la presencia en gran medida de las imágenes artísticas en nuestra conciencia, para luego sacarlas a la luz y comunicarlas a otros.

La música sacra durante un servicio religioso para muchas iglesias es una parte fundamental de su liturgia. Se cantan kyries, himnos, salmos y canciones espirituales entonadas a Dios, o sea son expresiones formales de alabanza, en las que se unen todos los participantes en una misma función, produciendo un momento emotivo de felicidad y complacencia.

La música sacra es sin dudas, una creación de altísimo valor estético que requiere de virtuosismo para su interpretación, ella está presente en el acto litúrgico de manera constante, quienes la interpretan no son el resultado de la improvisación requieren estudio y dedicación, por lo que los sujetos son portadores de una gran espiritualidad.

Al igual que en el caso del drama, la música invita a la participación de los feligreses que para poder participar pasan por un periodo de aprendizaje que le permita disfrutar de la música, a partir de su comprensión y memorización. La música deviene en la manifestación del arte que junto a la plástica más se desarrollan en la práctica religiosa y por tanto son las que más contribuyen a que los individuos se expresen y desarrollen su espiritualidad a partir de la apreciación.

Un ejemplo que podemos citar es el caso de las canciones de Fernando Fernández Salinas, un escritor fiel devoto de la Iglesia católica, el cual aporta creativamente al desempeño y desenvolvimiento de la liturgia de la iglesia católica:

1. Quince son los Misterios cristianos que en esta semana se han de contemplar, grande gozo hallarán nuestras almas al venid contentos con puntualidad. Venid y llegad a rezar el rosario a María si el Reino del Cielo queréis alcanzar.
2. Por las puertas rosadas de oriente ya viene la aurora con rostro gentil y le aplauden deliciosamente batiendo sus alas avecicas mil. ¡Ea! despertad y cantando con los pajaricos el Santo Rosario a María rezar.

Es un ejemplo de cómo participa de forma activa el individuo en la celebración de la liturgia cristiana, y cómo esta influye en la formación de la conciencia, del intelecto de la persona además de exponer las interioridades a través de las diferentes manifestaciones del arte, del mismo hombre en el proceso de creatividad artística y de producción espiritual y material.

Estas artes cooperan con su fuerza sugestiva a envolver en la acción tanto a los fieles como al que preside o al que proclama la palabra, de modo que ésta, penetra en sus corazones, más tajante que una espada de doble filo, los transforma hasta el punto de convertirlos en expresión perfecta de alabanza a Dios.⁵⁵

Las amplias paredes de las iglesias del siglo XIV vienen a ser como grandiosas páginas ilustradas que narran los hechos más destacados de la historia de la salvación. Se recupera así, por distinto procedimiento, el uso de las basílicas paleocristianas, en las que el arte, particularmente el mosaico, había decorado los muros del templo celestial y evocaba las imágenes de la historia de la salvación que la celebración de los divinos misterios volvía a hacer presente para que los viviera el pueblo de Dios.

⁵⁵ Ver anexo 1

La arquitectura más allá del resultado artístico y de la funcionalidad interpreta el espacio y comunica mensajes, traduciendo en estructuras y en ornamentación los valores atribuidos a los diversos aspectos de la existencia humana.⁵⁶

Tiene la Plástica como manifestación del arte una presencia significativa en el acto litúrgico en elemento institucional conformado por las estructuras funcionales, las iglesias y las organizaciones religiosas, el clero, la estructura de organización jerárquica, etc.

Hay arte en la arquitectura los frescos son una muestra de ello su magistral belleza los sitúa en un lugar cimero dentro de la historia del arte universal.⁵⁷

El aspecto de toda religión lo es la conciencia religiosa, formada por el conjunto de ideas, concepciones y creencias, así como los mecanismos emocionales y psicológicos de toda religión.

Más que para la iglesia como ámbito y en sus celebraciones pueda revelarse en toda su deseada beldad, es menester que la gama íntegra de estas artes sea conveniente y armónica, de suerte que, además del valor artístico de cada uno de los elementos, brille la unidad del conjunto, y entonces la iglesia, además de maestra de la fe, se presenta también como educadora del buen gusto, de lo bello, tan estrechamente ligado a lo verdadero y a lo bueno.

En la iconografía cristiana, la que interesa no sólo a la historia del arte sino también a la historia de la civilización en general, del pensamiento humano y, más particularmente, del sentimiento religioso. Refleja, como un espejo fiel, todos los progresos del pensamiento, todos los matices de la sensibilidad; y así, de la misma manera que una palabra puede tener varias acepciones simultáneas o sucesivas, una imagen puede sugerir, según las épocas, ideas muy diferentes o incluso diametralmente opuestas.

⁵⁶ Ver anexo 2

⁵⁷ Ver anexo 3

En ella no sólo se reflejan las creencias sino que a menudo las crea, y es un medio de comunicación, mediante las interpretaciones de los simbolismos y las imágenes.

La comunicación mediante el simbolismo y las imágenes utiliza, en primer lugar, los símbolos en sentido estricto, y también los íconos, las figuras, efigies o representaciones plásticas de Jesucristo, la Santísima Virgen y los santos, en sí mismos o en escenas de su vida. A esta categoría de comunicación pertenecen también los elementos figurativos u ornamentales, como el vestido, las insignias, los objetos litúrgicos, las flores y otros elementos que llenan el espacio de la celebración.

Entre los signos, iconos y símbolos que conforman el proceso de desarrollo de la liturgia se encuentran:

- Personas: la asamblea, los ministros que la presiden(obispo, presbítero, diácono)
- Actitudes corporales: de pie, sentados, de rodillas, genuflexión, inclinación, prostración.
- Gestos de los fieles: hacer la señal de la cruz,, darse la paz, golpear el pecho, caminar, ir en procesión y peregrinar, llevar el pan y el vino al altar, llevar un cirio encendido en la mano, danzar, cantar, comulgar, aclamar, orar en silencio, ayunar, etc.
- Gestos y acciones de los ministros: levantar los ojos, extender las manos, juntarlas, lavárselas, lavar los pies,, elevar, mostrar, besar, saludar, trazar la señal de la cruz u otros signos(alfa, omega, etc.), partir el pan, dar la paz, soplar, signar, ungir, crismar, insalivación, ablución e inserción, aspersion, imposición de manos, tocar, acompañar, asistir a la cátedra o al altar, acoger, entregar objetos,, imponer un vestido, etc.
- Elementos naturales: agua, pan, vino, aceite, sal, leche, y miel, luz, oscuridad, fuego, cirio pascual, cirio encendido en la mano, ceniza, perfumes, flores, incienso, ramos.

- Objetos: cruz, iconos e imágenes, candelabros y lámparas. Evangelios, libros y vestidos litúrgicos, vestido bautismal, colores litúrgicos, insignias (anillo, báculo, palio, etc.), vasos sagrados, manteles, campana, etc.
- Lugares: iglesia, puerta, nave, presbiterio, cátedra, sede, fuente bautismal, lugar penitencial, cementerio, etc.
- Tiempo: día, noche, horas vigilia, semana, estación, año, domingo, fiesta, cuaresma, cincuentena, año jubilar, etc.⁵⁸

Todas las cuales conforman el cuadro de inspiración de los artistas y de los participantes en las celebraciones litúrgicas, por lo que conforma un espacio cognoscitivo de enriquecimiento para los individuos, ya sean creyentes o meros participantes asistemáticos de la iglesia.

En todos estos elementos que componen la religión está presente el arte, en cada una de sus manifestaciones según el caso a tal punto que el arte religioso especialmente la arquitectura, la escultura, la pintura, la música y la literatura han aportado al tesoro cultural de la humanidad, obras de indiscutible valor, apreciable más allá de los límites de una u otra religión.

Dentro de la iglesia católica existen diversas celebraciones; entre ellas están las acciones litúrgicas, las cuales no podemos dejar de mencionar porque constituyen un aspecto importantísimo en cuanto a liturgia se refiere, estas acciones no son privadas, sino que se realizan en comunidad, es un pueblo santo congregado y ordenado bajo la dirección de los obispos en las iglesias.

En tanto que es una celebración eclesial, la iglesia exige desarrollar el sentido comunitario de los creyentes; la acción litúrgica puede además, conquistar el interés de otras personas, no solamente el de los feligreses.

Así recomienda al Vaticano II: “ Siempre que los ritos, cada cual según su propia naturaleza, admitan una celebración comunitaria, con asistencia y participación

⁵⁸ Mons. López Martín, Julián: La liturgia de la Iglesia, p 147.

activa de los fieles, incúlquese que hay que preferirla, en cuanto sea posible, a una celebración individual y casi privada (SC 27).

Una celebración auténtica dependerá en gran parte de la conciencia y vivencia de la Iglesia que tengan aquellos creyentes. Por eso es necesario promover la conciencia eclesial de los creyentes en todas sus actividades y manifestaciones, y de manera particular cuando se haya reunido la asamblea litúrgica.⁵⁹

Consideramos que el autor esta reconociendo claramente que la asamblea litúrgica deviene en un medio favorable para lograr su devoción hacia lo cristiano con un sentido de pertenencia que se fomenta desde lo atrayente.

Otro enfoque nos propone Houtart cuando plantea esto es válido también para la propiciación del desarrollo del arte por parte de los todos los participantes en la celebración de la iglesia, ya sean fieles devotos o no. Sólo que sean partidarios de una participación plena, consciente y activa, por tanto la espiritualidad es sentido, reflexión y praxis.⁶⁰

El arte no puede sino reflejar el rostro de un hombre que, en el campo científico, filosófico y hasta teológico, ha desesperado de alcanzar la síntesis del conocimiento.⁶¹ El arte es toda creación u obra que exprese lo que el hombre desea exteriorizar, obedeciendo a sus propios patrones de belleza y estética.

La religión (fe) tiene unas verdades que hay que creer, unas normas de conducta que se deben cumplir y unas manifestaciones exteriores, llamadas culto, con las que se honra a la divinidad, pero su fuente predominante es la fe, la cual le permite al individuo aceptar dogmas, aún sin ser comprendida por la razón.

La fe se suscita en el corazón de los no creyentes y se alimenta en el corazón de los creyentes con la palabra de la salvación. Con la fe empieza y se desarrolla la comunidad de los creyentes.

⁵⁹ P. Alberto, Yubero: Plan de formación para laicos. La liturgia cristiana., p 13.

⁶⁰ François Houtart: Mercado y religión., p 211

⁶¹ Juan Plazaola: Historia y Sentido del Arte Cristiano , p 1007

No podemos ignorar que existe una religiosidad popular ni, mucho menos, menospreciarla aunque sabemos que *el individuo es dueño de su propia vida, y eso explica el pluralismo religioso.*⁶²

La iglesia respecto esto refiere que han de hacer de la liturgia una celebración cada día más viva, participada y enraizada en el pueblo, y por otra parte, revisar, purificar y cuidar los valores que la religiosidad popular encierra, vinculándola más con la vida litúrgica de la Iglesia (SC 13, 60, 05, 11).

⁶²Hoover, St. M y K. Lundbry: Rethinking Media, Religion and Culture, p 41

Conclusiones

En el presente trabajo hemos arribado a las conclusiones siguientes:

La religión y el arte son dos fenómenos que como formas de la conciencia social se juntan, se relacionan y se complementan, contribuyendo cada una a sus propios intereses.

La religión y el arte al complementarse denotan un proceso importantísimo para el individuo, como es la formación, el desarrollo y el fortalecimiento de la producción espiritual que en gran medida contribuye al enriquecimiento humano dentro de sus actividades sociales.

Como resultado de la relación entre el arte y la religión se estrechan los lazos de unión con el concepto de producción espiritual, alcanzando un indisoluble vínculo en los procesos de actividad y creación social en el cual interactúan los individuos en la realidad objetiva, ya que la religión y el arte se muestran y se manifiestan como tipos de producción social.

Estos fenómenos realizados los podemos constatar en la liturgia católica.

Liturgia católica que ha atravesado diferentes etapas en la historia de la humanidad y del cristianismo, y que además la hemos definido finalmente como: las leyes o normas que rigen la celebración del culto u organización que recoge las formas de celebrar el culto a la que se le puede llamar ceremonia, rito o celebración.

Estas formas de celebración le brindan al individuo pleno goce y placer, además de aportarle conocimientos, despertar sentimientos de admiración, belleza ante los sucesos de las actividades eclesiales y en gran medida litúrgicas, es un medio fundamental de comunicación entre los participantes de dichas actividades ya sean creyentes o no.

En la liturgia se evidencian una serie de actividades, artísticas; que enaltecen y potencian el enriquecimiento espiritual de los individuos ya que no podemos olvidar que el arte penetra la liturgia en todas sus manifestaciones.

La iglesia es un espacio de paz, sosiego, de satisfacción social, para recrear la espiritualidad del individuo, no sólo de los fieles creyentes sino también de los no creyentes, es un fenómeno que merece atención filosófica, ya que si bien no es el único medio para alcanzar goce espiritual atrae cada vez a más personas.

Bibliografía:

1. AD. Sujov: Las raíces sociales de la religión, La Habana, 1976.
2. Bolívar, Natalia: El legado africano en Cuba. 1995
3. Calzadilla Ramírez, Jorge: Religión, cultura y sociedad en Cuba. Noviembre, 1995.
4. Colectivo de autores: Historia Social de la Literatura y el Arte II. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1979.
5. Colectivo de Autores: Nuevo Diccionario de Liturgia. Ediciones Paulinas, Madrid, 1987.
6. Colectivo de autores: Modernidad y Posmodernidad. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1998.
7. Colectivo de Autores: Futuro del Socialismo y Religión Cristiana en Cuba. Editorial Nueva Utopía, Cuba, 2001.
8. Enciclopedia Hispánica, Editorial Bansa Planeta; Kentucky: EUA, Tomo 2, 2001, 2da edición
9. Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. Editores Hijos de J. Espasa, Barcelona, tomo XXX.
10. Gran Enciclopedia RIALP: GER. Tomo III y XX. Ediciones RIALP, S.A., Madrid, 1991.
11. Hausser, Arnold: Historia Social de la Literatura y el Arte III. Ediciones Guadarrama, S.L, Madrid, 1951.
12. Hegel, J. G. F: De lo bello y sus formas. Selección tomada de Editorial Espasa, Calpe; Madrid, 1958
13. Houtart, François: Mercado y religión. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007.
14. Kahn, J.S: Culture; Multiculture, Postculture, Sage, Londres, 1995
15. Kelle y Kovalzon. Materialismo histórico. Ensayo sobre la Teoría Marxista de la Sociedad.
16. Marx , Carlos y Federico Engels: La ideología alemana, Editora Política, La Habana, 1979.

17. Marx Carlos y F .Engels: La sagrada familia, Editora Política, La Habana, 1965
18. Marx Carlos y Federico Engels: Sobre la religión. Editado por el DOR del CC del PCC, La Habana, 1876.
19. Marx. C y Federico Engels. Obras, segunda edición, en ruso, Editorial de la Literatura Política, Moscú, 1955.
20. Mons. López Martín, Julián: La liturgia de la Iglesia. Serie de documentos de Teología. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1994.
21. Lucila Fernández y Fernández, Agustín: Política y estética en la época moderna. Editorial de ciencias Sociales, La Habana, 1974.
22. Microsoft ® Encarta ® 2006.
23. Nuevo Pequeño Laurousse Ilustrado, París, 1951.
24. Plazaola, Juan: Historia y Sentido del Arte Cristiano. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1996.
25. Pablo Guadarrama González, Suárez Gómez, Carmen: Filosofía y Sociedad. tomo II. Editorial Félix Varela, La Habana, 2001.
26. P. Alberto, Yubero: Plan de formación para laicos. La liturgia cristiana. Instituto Internacional de teología a distancia, Madrid, 1991.
27. Restrepo Medina, Manuel Alberto: Saberes, Revista de estudios jurídicos, económicos y sociales, No 3, 2005.
28. Robleto Adolfo: Conozca quiénes son, Casa Bautista de Publicaciones, EEUU, 1986.
29. Sánchez Menéndez, Keyttia: El fenómeno religioso y su influencia en la sociedad cubana actual (Trabajo de Diploma, Santiago de Cuba, 2002).
30. Sánchez Vázquez, Adolfo: A tiempo y destiempo. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004.
31. Sin autor: Historia social de la literatura y el arte II. Guías IV, V, VI. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1979.
32. Sin autor: Historia social de la literatura y el arte II. Guías IV, V, VI. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1979.

- 33.V. Kelle, M. Kovalzon: Materialismo Histórico. Ensayo sobre la teoría marxista de la sociedad. Editorial Orbe, La Habana, 1976.
- 34.V. I Tolsty: LA producción espiritual. Aspecto socio-filosófico del problema de la producción espiritual. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989.

Webgrafía:

- <http://www.mailxmail.com/curso/vida/filosofiagriega/capitulo3.htm>
- <http://www.filosofia.net/materiales/ensa/ensa25.htm>
- http://www.avizora.com/publicaciones/filosofia/textos/0040_funcion_filosofia_cultura.htm
- <http://www.jp.or.cr/pulso/2000/amando11.html>
- <http://www.revistarte.com/numero76/enportada.html>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Catolicismo>
- http://es.wikipedia.org/wiki/Cat%C3%B3lico_romano
- http://es.wikipedia.org/wiki/Liturgia_cat%C3%B3lica
- <http://www.catolicos.com/liturgiaespanol.htm>
- http://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Liturgia_cat%C3%B3lica
- <http://webcatolicodejavier.org/misa.html>

- <http://www.la-liturgia.blogspot.com/>
- <http://religioncristiana.idoneos.com/index.php/Catolicismo>
- http://meta-religion.com/Religiones_del_mundo/Cristianismo/Denominaciones/catolicos.htm
- <http://www.euronet.nl/~trinidad/fra1.html>.
- <http://preguntasypuestas.mforos.com/1430945/6745198-ritos-de-la-iglesia-catolica/>
- <http://www.ewtn.com/library/catechsm/spanish/p2s1c1a1.asp>
- <http://www.wordreference.com/definicion/arte>
- <http://www.definiciones.com.mx/definicion/A/arte/>
- <http://www.edukativos.com/downloads-file-6709-details.html>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Arte>
- <http://www.librodearena.com/alberka/post/2007/09/23/arte-y-estetica>
- <http://www.gandhi.com.mx/index.cfm/id/Producto/dept/Libros/pid/9227>
- http://www.biografiasyvidas.com/biografia/w/weber_max.htm
- http://weblogs.clarin.com/itinerarte/archives/2007/03/que_es_arte.html
- <http://afilosofia.no.sapo.pt/12Hegel.htm>
- <http://elfuturista.blogspot.com/2007/03/una-definicion-de-arte.html>
- <http://yasabes.blogspot.com/2005/10/qu-es-el-arte-algunas-definiciones.html>

- <http://www.agapea.com/La-definicion-del-arte-moderno-n15037i.htm>
- <http://www.explora.cl/otros/arte/cienciarte.html>.
- <http://www.fespinal.com>
- <http://nuev.liturgia-iglesia-catolica-apuntes-cursos-1026523.htm>
- http://www.cancionero.net/escuela/articulo.asp?t=el_arte_de_hablar&n=51
- <http://www.seminarioabierto.com/homiletica21.htm>
- <http://www.sht.com.ar/archivo/Management/oratoria.htm>
- <http://www.sht.com.ar/archivo/Management/oratoria.htm>
- <http://proyectoeducativobolivariano.blogspot.com/2007/11/el-arte-de-hablar-oratoria-eficaz.html>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Oratoria>
- <http://www.metabase.org/docs/upan/00809.html>
- http://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%BAsica_sacra
- <http://www.musicasacralima.com/>
- <http://www.filomusica.com/filo43/sacra.html>
- <http://aam.blogcindario.com/categorias/25-musica-sacra.html>
- <http://www.almendron.com/arte/arte.htm>
- http://www.almendron.com/arte/culturas/musica/misa/misa_01.htm
- http://www.almendron.com/arte/culturas/musica/aurora/aurora_03.htm
- http://www.tuttogratis.es/musica_gratis/melodias_gratis.html